



Desafíos emocionales académicos de los estudiantes Sordos de la Universidad Pedagógica Nacional

Nombres de las autoras:

Karol Andrea Contreras Perez

Valentina Diaz López

Geraldine Domínguez Rojas.

Modalidad de apoyo investigación docente:

Investigación, cognición, aprendizaje, enseñanza y
pérdida auditiva

Departamento: Pedagogías de las Diferencias y
Educación en los Territorios

Facultad de educación

Universidad Pedagógica Nacional

Tutora: Diana Margarita Abello

Programa académico: Licenciatura en Educación
Especial

Institución educativa: Universidad Pedagógica
Nacional

2025

Tabla de Contenido

Dedicatoria	6
Agradecimientos	7
Introducción	8
Planteamiento del problema	9
Objetivo general	12
Objetivos específicos	13
Justificación	13
Antecedentes	15
Marco teórico	21
Desafíos emocionales	22
Teoría de las Emociones desde la Percepción	22
Teoría de las emociones desde la cognición.....	24
Desafíos emocionales	26
Emociones académicas	28
Modelos teóricos sobre emociones académicas	29
Modelo control-valor de Pekrun.....	29
Persona Sorda	33
Modelos de comprensión externa de la persona Sorda.....	34
Modelos de comprensión interna de la persona Sorda.....	35

Metodología	36
Paradigma interpretativo	36
Tipo de investigación: exploratorio	37
Diseño de investigación	38
Población y muestra	38
Técnicas de recolección de información	39
Instrumentos de recolección de información	40
Figura 1	40
Técnicas de análisis de información	41
Estructura de los talleres	43
Primer taller: Semestre cero	43
Segundo taller: semestres avanzados	45
Modo de evaluación del taller	47
Modelo Pedagógico	47
Conceptos	48
Emociones Académicas	48
Los desafíos emocionales	49
Las estrategias académicas	49
Perspectiva	49
Cronograma	49

Consideraciones éticas	50
Resultados	51
Factores contextuales	54
Momentos críticos de los desafíos emocionales académicos	57
Inicio de carrera	58
Transición de Semestre Cero a la carrera	59
Experiencia activa en la carrera	59
Inicio del proyecto de grado	60
Principales desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en la UPN.....	61
Ciclo de ingreso: Semestre Cero	61
Ciclo de formación profesional: semestres avanzados	63
Condiciones institucionales, apoyos y ajustes: incidencia en los desafíos emocionales de origen académico	64
Propuesta N°1	65
Propuesta N°2	68
Conclusiones	72
Recomendaciones	75
Referencias.....	77
Anexos	82

Anexo a: matriz del taller de intervención desafíos emocionales académico – semestre cero.....	82
Anexo b: matriz del taller de intervención desafíos emocionales académico – semestres avanzados.....	83
Anexo c: documento visual de apoyo en LSC.....	83

Dedicatoria

Para mis papitos,
que han sido luz en mi vida y siempre han creído en mí, más de lo que yo misma podría hacerlo.
Al amor de mi vida,
que siempre tuvo una palabra de aliento, celebró mis triunfos y en este proceso nunca soltó mi
mano.
A Lilo y Bruno,
que llegaron en el momento justo de mi vida a enseñarme lo que significa el amor fiel e
incondicional.
A la pequeña Karol,
Por tu valentía y persistencia, hoy te dedico este logro como motivación para que nunca dejes de
soñar en grande.
Karol Andrea Contreras Pérez

Para mi mamá, Fancy.
Por ser mi confidente, mi cómplice, mi motor para lograr este proceso difícil pero enriquecedor.
A mi pareja Camilo y a mi perro Dogger.
Por estar en los momentos donde ya no quería más y me impulsaron a seguir con este sueño que
hoy es realidad.
A mis abuelos, Inírida (QPD) y Pedro.
A mi abuelita, sé que estuviste acompañándome en todo mi proceso, porque desde el cielo
siempre cuidaste de mí. Y a mi abuelito, porque este triunfo sé que para ti es un logro en tu vida
y un profundo orgullo.
Valentina Díaz López

A Dios, por sostenerme en cada paso, por permitirme estar donde estoy y por recordarme que soy
capaz de todo cuando confío en Él.
A mi mamá, Sor, por ser mi refugio constante, mi mejor amiga en cada lucha y mi alegría en
cada logro. Gracias por escucharme incluso cuando no sabía cómo hablar.
A Jorge, mi compañero de vida, por estar a mi lado en cada caída y ayudarme a levantarme. Por
intentar, de todas las formas posibles, que yo confíe más en mí misma. Aunque aún estoy en ese
proceso, él nunca ha dudado de mí. Por último, me agradezco a mí, por mis ganas de no
rendirme, de superar cada obstáculo pese a los sentimientos buenos o malos por los que
transitaba.
Geraldine Domínguez Rojas

Agradecimientos

Agradecemos a la Universidad Pedagógica Nacional por brindarnos el espacio académico y humano que permitió el desarrollo de esta investigación. Reconocemos el compromiso institucional con la educación inclusiva y formación crítica. Valoramos profundamente el acompañamiento recibido por parte del proyecto Manos y Pensamiento. Esta experiencia ha sido clave en nuestra formación profesional y personal.

A mi familia, por su apoyo y amor incondicional, por ser mi fortaleza. Hoy honro cada uno de sus incansables esfuerzos; este logro es mío, pero el triunfo es suyo.

A Lilo, mi fiel compañía en momentos donde el caos se apoderaba de todo. Su mirada me recuerda la importancia de vivir aquí, en el presente. Gracias por esas tardes donde tu compañía hizo más fácil este camino.

A las personas que durante este camino compartimos sonrisas, experiencias y nos vimos construirnos, gracias por enseñarme la importancia de construir en colectivo.

A mis profesores y profesoras, que en cada aula compartida me hicieron descubrir nuevas formas y posibilidades de educar.

A cada estudiante que tiene la vocación de ser maestro: en tus manos y las mías recae una inmensa responsabilidad y compromiso, pues tenemos el poder de transformar vidas.

Karol Andrea Contreras Pérez

Aprovecho la oportunidad para dar gracias, primeramente, a Dios, a mi mamá y mi familia.

A mí misma, por mi perseverancia, por el esfuerzo, por noches de desvelo y demás que hoy son palpables en este triunfo, en este título y trabajo de grado.

Le quiero agradecer a todos los que hicieron posible la culminación del trabajo de grado.

A mis profesoras y profesores que estuvieron ayudando a construirme como docente y como persona desde sus saberes y experiencias.

A mi familia, por ser parte de este proceso, por estar pendientes de mí, por su amor y compromiso.

Finamente, también les agradezco a mis amigas, por ser parte de este arduo proceso lleno de risas, aventuras, pero también de construcción de conocimiento en conjunto. Su apoyo incondicional esto hizo que mi proceso fuese más llevadero y de enriquecimiento de saberes.

Gracias, muchas gracias.

Valentina Díaz López

En este pequeño párrafo, quisiera agradecer a todas las personas que han hecho posible que hoy pueda ver cumplido un sueño: ser profesional. A mis padres, Sorangelina y Libardo, por todo su apoyo, por permitirme salir de mi ciudad natal y aventurarme a la vida, a descubrir por mí misma las luchas y sacrificios que hay detrás de cada sueño. Gracias a mi hermana mayor, por el sustento, el hogar y las ayudas que me brindó durante el transcurso de la carrera.

Agradezco a la Geraldine que ha crecido en todo este proceso formativo, emocional y académico. Has sido muy valiente y llegarás muy lejos.

A mis queridas amigas, conseguidas en el proceso, porque sin ellas no hubiera podido culminar este camino sintiendo que, a pesar de las experiencias difíciles, también muchas fueron buenas gracias a su compañía.

Por último, a mi pareja, que ha estado en las buenas y en las malas, siempre buscando darme apoyo en todos los sentidos.

Geraldine Domínguez Rojas

Introducción

En este trabajo analizamos los desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia (UPN) en vista del proyecto *Manos y Pensamiento*. Partimos de la premisa que la experiencia universitaria no se limita a la recepción de conocimientos; está fuertemente atravesada por factores emocionales que inciden en la permanencia, el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. En particular, las emociones académicas (las que surgen entorno al aprendizaje, evaluación e interacción educativa) son uno de los puntos claves para entender cómo se defienden los alumnos en medio de circunstancias del mundo universitario.

Desde hace más de dos décadas, la UPN ha venido trabajando por la inclusión educativa de estudiantes Sordos, lo ha hecho principalmente a través del proyecto Manos y Pensamiento, que se ha convertido en referente institucional. El proyecto mencionado, está adscrito a la Facultad de Educación, promoviendo una formación integral desde una perspectiva bilingüe, intercultural e inclusiva, orientada al acceso, la permanencia y la graduación en educación superior. En coherencia con esta línea de trabajo, la estrategia *Semestre Cero* surge como iniciativa de Manos y Pensamiento y se articula como un espacio que busca facilitar su tránsito hacia la vida universitaria mediante el fortalecimiento de competencias comunicativas, académicas y emocionales. Este espacio se configura como un entorno de aprendizaje integral, donde se promueve la adaptación y la construcción de vínculos significativos con el entorno institucional.

Nuestra investigación de tipo exploratorio se enmarca en un enfoque cualitativo de paradigma interpretativo y se desarrolló a partir de dos talleres diferenciados, realizados en el calendario académico 2025-1. En ambos espacios se exploraron las experiencias emocionales

vinculadas al ámbito académico, a través de una actividad como la *Línea del tiempo* para recolectar los relatos personales, con el acompañamiento de intérpretes de Lengua de Señas Colombiana (LSC). El análisis se realizó mediante matrices de doble entrada organizadas por categorías específicas para cada grupo, construidas a partir de una asimilación semántica de las interpretaciones recogidas en las voces de los estudiantes Sordos participantes; con este procedimiento se identificaron en dichas narrativas, patrones, tensiones y estrategias de afrontamiento emocional en distintos momentos de la trayectoria formativa.

Esta tesis se desarrolla en seis capítulos que permiten comprender de manera progresiva el fenómeno investigado. El primer capítulo presenta el planteamiento del problema, la contextualización institucional y los objetivos del estudio. El segundo capítulo aborda el marco teórico, con énfasis en las emociones académicas, la inclusión educativa y la cultura Sorda. El tercer capítulo describe el enfoque metodológico y las estrategias utilizadas para el análisis. En el cuarto capítulo se exponen los hallazgos obtenidos a partir de los talleres realizados con estudiantes Sordos. El quinto capítulo propone acciones pedagógicas orientadas a fortalecer la permanencia de los estudiantes Sordos, a partir del acompañamiento pedagógico e institucional durante los momentos críticos donde aparecen los desafíos emocionales. Finalmente, el sexto capítulo recoge las conclusiones y recomendaciones que buscan orientar futuras acciones institucionales en favor de una educación superior más equitativa y emocionalmente sostenible.

Planteamiento del problema

La Universidad Pedagógica Nacional de Colombia ha consolidado su compromiso con la inclusión educativa a través del proyecto Manos y Pensamiento, adscrito a la Facultad de Educación. Este proyecto, con más de dos décadas de trayectoria, se orienta a garantizar el acceso, la permanencia y la graduación de estudiantes Sordos en la educación superior, mediante

propuestas pedagógicas que promueven una formación integral desde una perspectiva bilingüe, intercultural e inclusiva. En este marco institucional, se ha desarrollado el programa Semestre Cero, como una estrategia de ingreso y nivelación para aspirantes Sordos, con el propósito de facilitar su tránsito hacia la vida universitaria. No obstante, persisten desafíos que afectan la permanencia de esta población, especialmente aquellos vinculados con el componente emocional en el entorno académico.

Las dificultades que enfrentan los estudiantes Sordos se hacen evidentes durante la presentación de los exámenes de admisión y persisten hasta la finalización de los estudios. No obstante, la existencia y naturaleza de obstáculos previos a la inscripción al Semestre Cero no están suficientemente registradas en los datos recogidos, lo que constituye una cuestión que requiere investigación específica.

En este sentido, el desarrollo social constituye un reto determinante en la experiencia de los estudiantes Sordos, ya que en este ámbito se concentran muchas de las barreras que afectan su integración académica y personal. Según Valmaseda (2009), los niños y jóvenes Sordos presentan dificultades en la construcción de competencias sociales, las cuales se reflejan en la gestión de sus impulsos, en la formación de una autoestima adecuada y en el reconocimiento y expresión de emociones en situaciones imprevistas. Estas limitaciones no solo repercuten en sus interacciones cotidianas; también afectan su participación en actividades académicas, su confianza para solicitar apoyos y su capacidad para afrontar exigencias evaluativas, lo que puede incidir en su rendimiento y permanencia en la universidad.

En esta línea de ideas resulta importante reconocer el papel que tienen las emociones académicas en la trayectoria universitaria, especialmente en estudiantes que enfrentan barreras comunicativas y culturales como suele suceder en estudiantes Sordos. De hecho, estas emociones

que aparecen en contextos de aprendizaje y evaluación (Pekrun, 2006) actúan como un puente entre los desafíos del entorno y las estrategias que los estudiantes ponen en práctica para enfrentarlos. Pueden ser positivas (como el orgullo o la satisfacción) o negativas (como la frustración o la ansiedad), y afectan directamente la motivación, el rendimiento y también la permanencia.

Las emociones, pueden manifestarse o entenderse de diversas maneras. En términos de reacciones psicofisiológicas, se dividen en cuatro componentes principales: físico, cognitivo, conductual y motivacional. El componente físico abarca todos los aspectos biológicos como la sudoración de las manos y los movimientos repetitivos que son involuntarios; el componente cognitivo se refiere a los pensamientos que evalúan lo que está sucediendo o podría suceder; el componente conductual se manifiesta en las acciones que la persona realiza a partir de esos pensamientos, que pueden ser evitativos o de afrontamiento; finalmente el componente motivacional es el conjunto de los anteriores, junto con una razón que tiene el sujeto para realizar una acción específica en el contexto determinado (Scherer, 2000).

En diferentes situaciones, las personas experimentan emociones que se asocian con contextos específicos. En el ámbito educativo, estas emociones surgen entorno a actividades de aprendizaje y desempeño académico, tales como la preparación de exámenes, la realización de tareas, la participación en clase o la evaluación de resultados. Dichas experiencias emocionales, que incluyen sentimientos como orgullo, ansiedad, alegría o frustración, se encuentran estrechamente vinculadas al proceso de aprender y enseñar.

Según González et al. (2010), las emociones académicas son aquellas vivencias de carácter emocional que tienen los profesores y los alumnos en conexión con lo que ocurre en el ámbito académico. En este contexto, las emociones académicas son un elemento fundamental

para comprender la manera en que las personas se relacionan con sus expectativas, éxitos y obstáculos en el ámbito de la educación superior. Asimismo, son parte de la experiencia subjetiva del proceso educativo.

Desde esta perspectiva de investigación, el rendimiento académico y los caminos que permiten mantenerse en la educación superior no debería enfocarse únicamente en aspectos cognitivos o institucionales. También es necesario considerar el componente emocional como parte esencial de la experiencia educativa. Esta mirada tiene aún más sentido en la comunidad de estudiantes Sordos porque las emociones académicas se entrelazan con barreras de acceso, condiciones de comunicación y oportunidades reales de permanencia. Ignorar estos factores sería, de algún modo, seguir reproduciendo desigualdades que han afectado históricamente a esta población.

Con base en lo anterior, la pregunta que guía este estudio es la siguiente: en la UPN, ¿cuáles son los desafíos emocionales de origen académico más significativos que enfrentan los estudiantes Sordos y de qué manera podrían pensarse métodos pedagógicos que favorezcan su permanencia? Estas preguntas permiten profundizar en cómo las emociones académicas inciden en el proceso de enseñanza dentro del contexto universitario. De manera que, pueda orientarse el abordaje y la mejora de la experiencia educativa de las personas Sordas focalizadamente.

Objetivo general

Analizar los desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en la Universidad Pedagógica Nacional, con el propósito de fundamentar estrategias pedagógicas que favorezcan su permanencia en la educación superior.

Objetivos específicos

1. Comprender los factores académicos y contextuales que inciden en la aparición de los desafíos emocionales de estudiantes Sordos de la UPN a partir del análisis de sus relatos sobre su trayectoria educativa.
2. Explorar las emociones académicas de los estudiantes Sordos en la UPN a lo largo de su proceso educativo, identificando los momentos críticos que las desencadenan y sus significados desde la perspectiva estudiantil.
3. Analizar como las condiciones institucionales, apoyos y ajustes ofrecidos por la UPN a la población Sorda, inciden en la vivencia de los desafíos emocionales de los estudiantes sordos integrando la revisión de documentos institucionales y los relatos estudiantiles.
4. Proponer acciones pedagógicas para mitigar la incidencia de los desafíos emocionales de origen académico en estudiantes Sordos, con el fin de promover entornos inclusivos y favorecer su permanencia.

Justificación

La presente investigación se orienta a analizar los principales desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, en el marco del proyecto Manos y Pensamiento. Esta propuesta busca aportar a la comprensión de las vivencias emocionales que atraviesa esta comunidad durante su trayectoria universitaria, con el fin de generar acciones pedagógicas que promuevan entornos más equitativos, inclusivos y emocionalmente seguros.

La educación es un derecho esencial, y su ejercicio completo no solo requiere garantizar el acceso, sino también promover condiciones que permitan la permanencia y el éxito en el entorno académico. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por la universidad para

garantizar la inclusión, los estudiantes Sordos continúan enfrentando barreras que afectan su bienestar y rendimiento, tal como lo evidencian estudios recientes (INSOR, 2017; Bautista, 2021).

Tal como señalan Guerra y Martínez (2008), los sentimientos y las emociones cumplen un rol clave en el aprendizaje, ya que las partes racionales y emocionales del cerebro no funcionan por separado, sino que trabajan de manera conjunta. De manera que hay una relación psicológica entre las emociones de una persona y la forma en que afronta los contratiempos. Esta relación adquiere un valor especial en el caso de los estudiantes Sordos de la UPN, ya que las barreras comunicativas y las dificultades para acceder a los contenidos académicos suelen generar tensiones emocionales adicionales. Estas tensiones afectan de forma directa tanto a su permanencia, como a sus procesos de aprendizaje. Por eso, resulta necesario estudiar cómo se viven estas emocionales a lo largo de la trayectoria académica con el propósito de visibilizar la problemática y proponer acciones pedagógicas que contribuyan a generar un entorno más equitativo e inclusivo.

Asimismo, junto con estas tensiones emocionales, se destacan, entre otros aspectos, elementos de naturaleza material (como la asesoría, la inducción y la idoneidad y disponibilidad de los intérpretes) y también características de tipo simbólico o inmaterial (como la integración social en LSC y la interculturalidad). Son múltiples las barreras que influyen en la continuidad de los estudiantes Sordos en educación superior, y entre ellas hay que resaltar las dificultades en la comunicación en el aula, la ineficacia o escasez de intérpretes de LSC, la falta de poder acceder a materiales académicos apropiados, los escollos relacionados con la integración social y cultural, tal y como indican los estudios llevados a cabo por el INSOR (2017; 2019); así como los hallazgos en la investigación de Bautista (2021).

En este sentido, no basta con que las propuestas pedagógicas tengan una mirada adaptativa en cosas puntuales como lo son: los contenidos y las metodologías. Es necesario que incluyan también la dimensión emocional como eje transversal. Reconocer las emociones académicas como parte constitutiva de la experiencia educativa permite comprender con mayor profundidad los factores que afectan a la deserción, la motivación y el compromiso estudiantil. Esta investigación al enfocarse en la comunidad Sorda de la UPN, pretende aportar al fortalecimiento institucional en temas de inclusión. Es por ello que se proponen estrategias que respondan a las necesidades reales de los estudiantes, considerando dimensiones emocionales académicas y también culturales.

Por lo tanto, es fundamental para esta investigación poder proponer una serie de acciones pedagógicas que puedan ser institucionalizadas a futuro, que no solo intervengan las necesidades académicas, sino que también fomenten un entorno emocionalmente seguro y motivador para los estudiantes Sordos creyendo que beneficiaría a bajar la tasa de deserción que puede estar presentando en la Universidad Pedagógica Nacional.

Antecedentes

Al investigar sobre los desafíos académicos y emocionales que enfrentan los estudiantes Sordos en la educación superior pueden notarse algunas tendencias significativas a nivel nacional e internacional. Por ejemplo, en Colombia, vemos algunos estudios como los de Álvarez et al, (2020) y Gómez y Rodríguez (2017) destacan la necesidad de una mayor formación docente en inclusión y el uso de tecnologías de asistencia para mejorar la participación de los estudiantes Sordos. A nivel internacional, investigaciones como las de Meulder y Hauland (2017) y Power y Leigh (2019) subrayan, más bien, la importancia de políticas inclusivas y programas de mentoría para reducir el estrés y mejorar la integración social de estos estudiantes.

En Colombia, se ha evidenciado un creciente interés investigativo sobre las barreras comunicativas que enfrentan las personas Sordas. Aranzalez Legro (2018) analizó, mediante un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas, las barreras comunicativas de tipo psicológico en familias con hijos Sordos en Ibagué, Tolima. El estudio reveló que en el desconocimiento de la Lengua de Señas Colombiana (LSC) por parte de los familiares oyentes dificulta la integración y la comunicación efectiva, afectando el desarrollo académico y emocional de los estudiantes Sordos. Aunque el estudio se centra en un entorno familiar, se destaca la existencia de una barrera comunicativa que limita “[...] en el hijo sordo la manifestación de sentimientos y emociones en las diferentes etapas de la vida” (p. 68). Además, se sugiere que la principal preocupación de las familias no radica en reducir la brecha comunicativa, mediante el aprendizaje de la lengua de señas, sino más bien en el proceso educativo formal del hijo Sordo.

Para Martínez y Gómez (2021), existe una influencia directa del acceso a recursos tecnológicos en el desempeño académico de los estudiantes Sordos, especialmente en el contexto universitario. Los resultados evidencian que, si bien la incorporación de herramientas digitales facilita la comprensión de los contenidos, la falta de capacitación y adaptación de estos recursos a las necesidades específicas de los estudiantes Sordos sigue representando una barrera adicional en la comunicación y alfabetización tecnológica.

Otros estudios muestran que las principales barreras no se limitan exclusivamente al componente lingüístico. También se reconoce una dimensión emocional y social vinculada a la ausencia de una comunidad Sorda consolidada en los entornos universitarios. Una investigación que aborda esta problemática es la de Restrepo y Ramírez (2018), cuyo aporte clave fue la creación de redes de apoyo entre estudiantes Sordos y oyentes para mitigar las dificultades

asociadas a procesos académicos. No obstante, el estudio no profundiza en los efectos emocionales derivados de dichas barreras, lo que refleja un vacío significativo en el análisis del bienestar psicológico, aspecto esencial en este contexto.

Asimismo, en investigaciones sobre estrategias de enseñanza utilizadas por docentes universitarios para favorecer la inclusión de estudiantes Sordos, se destaca la importancia de la formación docente en Lengua de Señas Colombiana (LSC) y en metodologías visuales (Quintero y Gómez, 2020), ya que existe una limitación al momento de evaluar la perspectiva de los docentes. Esto parece indicar que, es resultado de la falta de incorporación, el testimonio directo de los estudiantes Sordos, dejando de lado la comprensión de sus desafíos emocionales en el ámbito académico.

A diferencia de las investigaciones que omiten el abordaje profundo de la subjetividad del estudiante Sordo, el artículo de Rodríguez et al. (2008) plantean una propuesta con una estructura pedagógica compleja, basada en aportes teóricos sobre la subjetividad del educando Sordo y en investigaciones sobre diversidad en la educación superior. El propósito de formar licenciados Sordos que atiendan las necesidades educativas de la población Sorda en Colombia se configura no solo como un objetivo académico, sino también como una apuesta por mejorar el acceso a la educación superior. Este enfoque reconoce el valor del encuentro entre culturas y lenguajes, y promueve la identidad lingüística y cultural del educando Sordo. En consecuencia, el estudio enfatiza la autonomía que debe surgir en los procesos formativos tanto de la comunidad Sorda en general como de los futuros licenciados Sordos.

Otro aporte clave proviene de Álvarez y Ocampo (2020), quienes estudiaron la percepción de los docentes universitarios sobre la educación inclusiva para estudiantes Sordos. Identificaron que muchos profesores presentan un conocimiento limitado sobre la cultura Sorda y

no han recibido formación especializada que les permita adaptar sus metodologías de enseñanza a las necesidades de esta población. Esta situación contribuye al estrés y la desmotivación en los estudiantes Sordos, quienes a menudo se sienten excluidos de las dinámicas de aprendizaje. Si bien el estudio resalta la necesidad de capacitación docente, no profundiza en cómo esta situación afecta emocionalmente a los estudiantes ni en qué estrategias pueden implementarse para mejorar su experiencia.

Dando continuidad al análisis previo, Ríos y Fernández (2021) examinaron los factores que influyen en la permanencia de los estudiantes Sordos en instituciones de educación superior en Medellín. Encontraron que el acompañamiento psicosocial y el acceso a redes de apoyo dentro de la universidad son factores clave para la permanencia estudiantil. Sin embargo, detectaron que numerosas universidades no cuentan con servicios de orientación creados específicamente para alumnos sordos, lo cual dificulta, especialmente, su integración y su bienestar emocional. El estudio deja sin resolver el diseño de estrategias específicas para robustecer los servicios de orientación y las redes institucionales que brindan apoyo inclusivo.

Es habitual que se hagan estudios acerca de cómo la identidad Sorda afecta la vida académica de los estudiantes sordos. Lane y Bahan (2015) descubrieron, por ejemplo, que los alumnos de Estados Unidos que se identifican intensamente con la cultura Sorda poseen niveles de estrés más bajos y logran un mejor rendimiento académico. Como resultado, se estableció que en aquellas universidades donde la población sorda es pequeña, los alumnos experimentan mayores grados de ansiedad y aislamiento.

Morgan y Kushner (2021) descubrieron que, en Canadá, la escasez de redes de apoyo al interior de las universidades, así como la falta de recursos específicos para el bienestar mental de los alumnos sordos, contribuyen a altos niveles de ansiedad y desmotivación. Según Hauser et al.

(2021), a partir de una investigación longitudinal acerca del bienestar emocional de los alumnos sordos en la universidad, la ausencia de espacios apropiados para socializar y la falta de conocimiento sobre la cultura Sorda por parte del entorno universitario son elementos que favorecen el estrés académico y la ansiedad. Sin embargo, su investigación no ofrece propuestas concretas para mejorar la permanencia de los estudiantes Sordos en la educación superior.

Marschark et al. (2015) realizaron un estudio en universidades de Estados Unidos sobre el impacto de la educación bilingüe (lengua de señas y lengua escrita) en la retención de los estudiantes Sordos. Los hallazgos sugieren que los estudiantes con una formación bilingüe previa tienen mejores índices de adaptación emocional y académica que aquellos que ingresan a la universidad sin un dominio avanzado de la lengua de señas. No obstante, sería útil articular con mayor claridad su relación con los factores afectivos de la permanencia estudiantil para reforzar la coherencia del análisis.

En otros países, Meulder y Haualand (2017) investigaron la accesibilidad académica en universidades europeas y afirman en sus hallazgos que “la dependencia de los intérpretes de lengua de señas no garantiza la plena inclusión de los estudiantes sordos” (p. 34). Identificaron, además, que la falta de interacción con profesores y compañeros afecta negativamente la autoestima y motivación de estos estudiantes. Sin embargo, el estudio no propone soluciones concretas para mejorar la experiencia universitaria en términos emocionales. De la misma manera, Ferri y De Clerck (2017), en Bélgica y España, han afirmado que la identidad Sorda determina niveles de estrés y otros desordenes emocionales en la educación superior. Su estudio destaca que los estudiantes Sordos que se identifican fuertemente con la comunidad sorda experimentan menores niveles de ansiedad académica.

En Australia, Power y Leigh (2019) analizaron la efectividad de los programas de mentoría para estudiantes Sordos en la educación superior. Su investigación mostró que los estudiantes que participaron en programas de mentoría con otros estudiantes Sordos experimentaron una reducción en el estrés académico y una mayor integración social. Sin embargo, el estudio señala que estos programas aún son limitados y que es necesario implementarlos a mayor escala para mejorar la experiencia universitaria de los estudiantes Sordos. Los efectos de los servicios de interpretación en la educación superior han sido estudiados en Australia y el Reino Unido. Los resultados indican que, aunque la presencia de intérpretes mejora el acceso a la educación, todavía muchos alumnos sordos soportan aislamiento emocional por no interactuar directamente con otros estudiantes y profesores (Napier y Leeson, 2019). La investigación de estos autores destaca la necesidad de estrategias que trasciendan la interpretación y fomenten una verdadera integración en el aula.

Alaghband y Garibay (2020) crearon un modelo basado en agentes para investigar la continuidad de alumnos sordos en el sistema educativo postsecundario a nivel global. Este enfoque tuvo en cuenta elementos no cognitivos como la integración social, los objetivos claros, las experiencias académicas y las habilidades sociales, demostrando que estos componentes tienen un impacto importante en el hecho de que los alumnos sordos decidan seguir estudiando. Al emplear modelos informáticos para comprender y optimizar la retención de esta población en la educación superior, la investigación aporta un enfoque novedoso.

Resumiendo, las conclusiones de la parte revisada dejan clara la idea de que, si bien existe un nivel avanzado en la investigación sobre la inclusión de alumnos Sordos en la educación superior, han quedado en el tintero algunos aspectos que no han sido investigados, dado que no han abordado la dimensión emocional o en el entendimiento de la forma en que la

barrera en las diferentes dimensiones comunicativa, social y pedagógica les afecta en su permanencia y bienestar. Con ello, se quiere mostrar que no se puede dar la discusión en cuanto a la accesibilidad sólo desde el lenguaje o el uso tecnológico, sino que se debe ampliar la discusión hacia la aceptación de las emociones académicas como uno de los ejes centrales de la vida universitaria. Esto también indica la necesidad de un marco teórico que profundice en la relación entre las emociones y su impacto académico, enfocando la presente investigación hacia propuestas pedagógicas que prefiguren la inclusión y la equidad en la Universidad Pedagógica Nacional.

Marco teórico

Con el fin de desarrollar con mayor precisión y claridad teórica este trabajo de investigación resulta, entonces, vital delimitar teóricamente nuestro campo de trabajo. De modo que se realizará un filtro conceptual por la literatura alusiva a nuestras categorías centrales que, en este caso, son desafíos emocionales, estrategias pedagógicas y personas Sordas.

Teniendo en cuenta que la orientación de esta investigación es la de analizar los desafíos emocionales académicos de los estudiantes Sordos de la Universidad Pedagógica Nacional, los conceptos y categorías que aquí descomponemos y explicamos nos permitirán avanzar en dicha comprensión. La relación entre procesos cognitivos y factores emocionales, especialmente en las últimas tres décadas, ha posicionado una discusión de carácter fundamental para el diagnóstico, el mejoramiento y la intervención educativa en todos sus niveles (Bracamontes, et al., 2024).

Tal línea de argumentación aparece de manera insistente en la literatura sobre el tema. En especial cuando se trata de explicar el valor de la inteligencia emocional como elemento dominante en los procesos de aprendizaje (Márquez y Velásquez, 2011); la correlación entre emociones más complejas como el autoconocimiento y la autorregulación como estrategias

emocionales en los procesos de aprendizaje (Montés et al., 2018).

También se hace un fuerte énfasis en el vínculo directo o la especificidad de emociones como la ansiedad, la motivación, la frustración y la alegría en el campo educativo tanto en docentes como en estudiantes (Ochoa et al., 2019); la incidencia positiva de indicadores de inteligencia emocional que contribuyen al rendimiento y el desempeño académico (Jacome, 2020); la importancia de la regulación emocional en crisis académicas (Vaja y Manavella, 2021; Cajamarca y Benjumea, 2023) y, finalmente; la tematización y tipificación de las emociones más comunes en etapas de formación específicas (Zambrano, *et al.*, 2023). Por lo demás, habremos de despejar este terreno presentando con mayor precisión lo que conceptualmente presupone nuestro planteamiento.

Desafíos emocionales

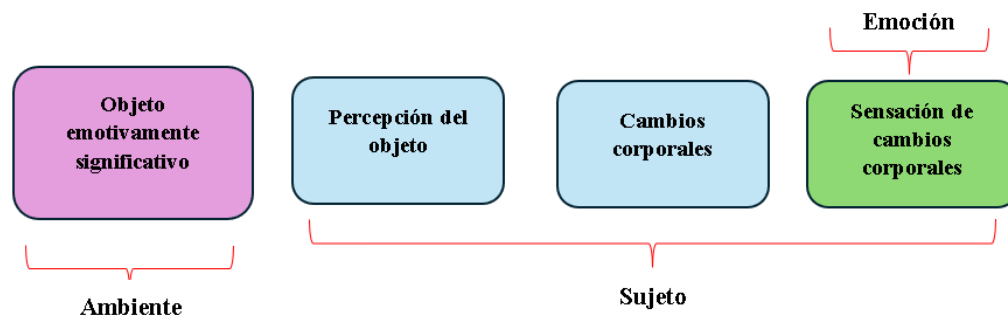
Teoría de las Emociones desde la Percepción

Las emociones han sido objeto de estudio de la psicología educativa desde la década de 1990. Para Camps (2011), constituyen capacidades esenciales para comprender la diversidad y afrontar los procesos de socialización propios del desarrollo humano. Uno de los principales debates en este campo ha sido la relación entre cognición y emoción, lo que, según Melamed (2016), dio origen a dos corrientes teóricas: la teoría perceptiva y la teoría cognitiva de las emociones, que, aunque distintas, continúan coexistiendo como explicaciones del fenómeno. Por un lado, la teoría perceptiva, propuesta inicialmente por James (1890), sostiene que la percepción de un objeto o acontecimiento provoca un estado emocional que se manifiesta mediante cambios corporales (Melamed, 2016).

En este sentido, intervienen estos tres elementos antes descritos la percepción, un estado emocional y cambios corporales. Según esta concepción de las emociones, por ejemplo, ante la

amenaza de un peligro (percepción) presupone una reacción corporal (cambio corporal) y es la percepción de estos cambios lo que produce la emoción del miedo (James, 1890). En esta concepción de las emociones predomina la idea de la sensación, es decir, la sensación de estos cambios corporales desencadenadas por la percepción del objeto, esta comprensión de las emociones podría esquematizarse de la siguiente manera.

Ilustración 1. Esquema de las emociones desde la percepción



Fuente: elaboración propia desde el modelo de Melamed (2016).

Teniendo en cuenta este esquema, es posible explicar los tipos de sensación. Estos tipos emocionales estarán, en esta teoría, determinados por las siguientes ideas centrales:

- (I) Por el conjunto subjetivo de la percepción del objeto y los cambios corporales.
- (II) De la misma manera, sin los cambios corporales que siguen a las percepciones del objeto las emociones vendrían a ser cognitivamente pálidas.
- (III) Es por esto último que las emociones son inconcebibles si estuviesen disociadas de la sensación corporal.
- (IV) Los cambios corporales son predominantes en la concepción de las emociones, porque sin ellos solamente juzgaríamos el evento cognitivamente. Por ejemplo, ante una amenaza podríamos huir, pero no sentiríamos miedo como tal. Así como lo plantea James (1980) en su teoría perceptiva de las emociones.

En este sentido, los factores afectivos de la percepción y la sensación corporal son los que explican la omisión de componentes cognitivos en esta teoría. Sin embargo, omitir este componente permite comprender el nacimiento de una corriente cognitiva (Solomon, 2003).

Por un lado, la concepción inmediateista de la emoción como algo que se dispara en forma de respuesta, implica una falta de reconocimiento de las emociones propias. Por otro lado, la falta de racionalidad de las emociones señala, al mismo tiempo, una falta de control sobre ellas. De ahí que existiera una explicación del nacimiento de una corriente eminentemente cognitivista de las emociones.

Teoría de las emociones desde la cognición.

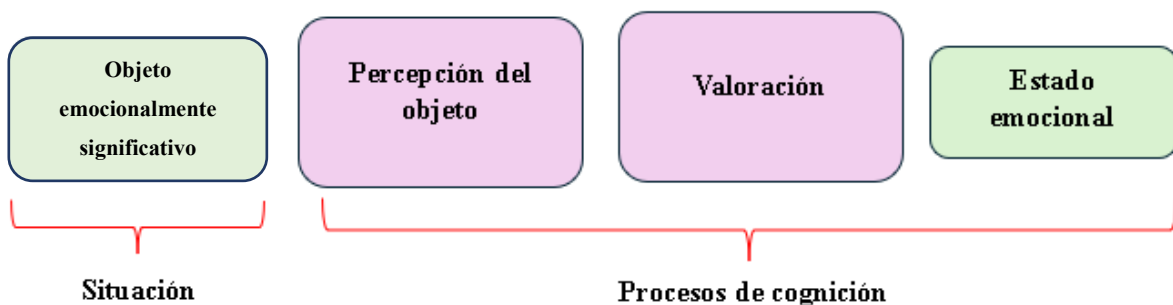
A partir del cuestionamiento sobre la racionalidad de las emociones, surgieron enfoques que destacaron su dimensión cognitiva, orientados a explicar cómo las personas pueden desarrollar conciencia y control sobre sus estados emocionales. En esta perspectiva, la percepción sensorial y la respuesta corporal no son suficientes para que se produzca una emoción. Las emociones no se reducen a simples reacciones fisiológicas o hechos sensoriales, sino que implican juicios, valoraciones y significados construidos por quien las experimenta. En otras palabras, sentir una emoción no depende solo del estímulo externo, sino también de la interpretación y evaluación racional que el sujeto realiza sobre lo que percibe (Solomon, 2003).

Al vincular emoción y juicio, Solomon (1973) aborda una de las deficiencias de la teoría de la sensación y sus implicaciones sobre el control y la autorregulación emocional. Este paradigma es para los estudios sobre cognición de alguna manera irracionalista, en el sentido que, como hechos, las emociones son susceptibles de ser catalogadas como involuntarias e incontrolables.

No se puede, en consecuencia, desconectar una emoción de su juicio sobre ella. Si a cada emoción le sucede un juicio, claramente en las emociones pueden producirse variaciones. Las emociones no pueden impugnarse, por todo lo anterior, como efectos invariables que simplemente sufrimos, que nos atraviesan pasivamente. Se concluye que es posible hacernos responsables de nuestras emociones: (I) porque los juicios que hacemos de ellas pueden ser evaluados activamente, por medio de una evaluación de sus efectos en nosotros; (II) si las emociones son en último término juicios, entonces, no las padecemos, porque los juicios sobre las situaciones son variables (Solomon, 2003).

Las emociones pueden ser respuestas apremiantes y, no necesariamente, consecuencias de un estímulo. El hecho que puede catalogarse como irracional, en esta teoría, es la imprevisión de las situaciones (propios de la circunstancia) tal como lo plantea Lazarus (1982). El elemento 'juicio' servirá para argumentar la concepción cognitiva de las emociones, por lo cual la actividad cognitiva viene a jugar un papel necesario y suficiente de toda emoción. En este esquema seriado la deliberación se encuentra al final de un proceso que resulta ser, en su manifestación, instantáneo y que su reacción conecta la emoción y la cognición (Lazarus, 1982).

Ilustración 2. Esquema de las emociones desde la cognición



Fuente: elaboración propia desde Melamed (2016)

En este enfoque podemos notar que, pese a que existen dicotomías en estos abordajes, puede notarse que, en cierto sentido;

- (I) En la percepción, tal y como es presentado en el enfoque de la sensación, existe una actividad constante del sujeto involucrado;
- (II) En la cognición también podemos ver procesamientos automáticos, inmediatos e inaccesibles al control voluntario.

Las tensiones entre percepción y cognición empiezan a desdibujarse cuando se comprende que existen procesos instantáneos y valoraciones de los estados emocionales. Por lo que la disputa empieza a convertirse en algo puramente terminológico. Históricamente superado, tiene lugar la discusión de las emociones para mejorar la comprensión.

Desafíos emocionales.

Los desafíos emocionales se refieren a todas aquellas dificultades que experimenta una persona en la identificación, regulación y expresión de sus emociones. Tal como puede inferirse de la caracterización sensitiva y cognitiva de las emociones que hemos esbozado, estas dificultades pueden derivarse de factores ambientales (sociales, ecológicos) y psicológicos o biológicos, esto impacta el bienestar, la toma de decisiones y, en particular, las relaciones interpersonales (Gross,1998). Entre tanto, en este apartado, sobre desafíos emocionales se resaltan principalmente las principales estrategias sobre las que se ha teorizado, a propósito de los desafíos emocionales.

Ekman (1992), ha sugerido que las emociones, tanto en su dimensión perceptiva como en la cognitiva, aparecen como respuestas psicofisiológicas a estímulos internos o externos que emergieron evolutivamente y que cumplen un rol de carácter adaptativo asociado con la interacción social y la supervivencia biológica. De ahí que, pueda entenderse porque los desafíos

y las emociones estén íntimamente conectadas, pues, estas últimas son fundamentales en la toma de decisiones, tal como apunta Damasio (1994).

Dentro de los mecanismos más comunes se resaltan estrategias tales como la regulación emocional, que se define como el conjunto de procesos “por medio del cual las personas ejercen una influencia sobre las emociones que experimentan, sobre cuando suceden, y sobre cómo se experimentan o expresan” (Vargas y Muñoz, p. 227). En este sentido, la regulación emocional implica el temperamento, el afrontamiento y la autorregulación conductual.

En pocas palabras, la capacidad de modular un “funcionamiento social efectivo” modulando la ocurrencia, la conducta, la intensidad, la respuesta fisiológica convencional o los procesos asociados a una emoción (Vargas y Muñoz, p. 227). De esta manera, la literatura sobre el asunto maneja dos grandes grupos de estrategias. Por un lado, estrategias adaptativas (v.gr., reestructuración cognitiva) y desadaptativas (v.gr., supresión emocional).

Otro grupo de estudios sobre el tema comprenden los modelos de afrontamiento del estrés (Lazarus, 1984). En este sentido, por ejemplo, Moos (1993) ha perfilado por lo menos tres grupos: cognitivo (comprensión del estrés y su sentido), comportamental (perfilamiento de respuestas conductuales) y de evitación (mecanismos de defensa y huida). Esto es lo que propiamente podríamos llamar con más precisión desafíos emocionales. Es decir, que llevan consigo la impronta de una falta de mecanismos para regular estados emocionales ante situaciones a menudo adversas.

De acuerdo a su naturaleza podrían tipificarse como internos, interpersonales y situacionales (Beck, 1976). Los internos incluirían trastornos y desadaptaciones de la conducta emocional (ansiedad, depresión); los externos estarían vinculados a la expresión o la comunicación efectiva de las emociones (gestión de los conflictos de humor) y, por último; los

situacionales estarían conectados con las circunstancias adversas y las respuestas emocionales a ellas, como las pérdidas, el afrontamiento por duelo o los fracasos (Beck, 1976).

Al ubicarlo en el ámbito académico, pueden presentarse como ansiedad ante los exámenes, estrés por altas expectativas en los resultados evaluativos o falta de motivación para estudiar. La literatura indica que la naturaleza social del aprendizaje genera desafíos emocionales que afectan la motivación, la disposición hacia la tarea y el estado emocional de los estudiantes (Järvenoja, et al., 2017). Estos desafíos se relacionan con la educación superior, donde la presión académica y las exigencias generan tensiones emocionales, por lo que se entiende como desafío emocional aquellas situaciones que, al estudiante, en este caso Sordo, le generan un desequilibrio en su estado anímico y emocional afectando su desempeño académico.

Emociones académicas

Como ya hemos comentado, las emociones son uno de los puntos que son importantes cuando se llega al momento de tomar decisiones. En los ajustes cognitivos son un tipo de actividad que está presente de forma continua y pueden conllevar a procesos automáticos de respuesta que llevan a una expresión de valoraciones o juicios. Las formas y modificaciones producidas por los desajustes de tipo interno, interpersonales o situacionales, dan lugar a situaciones de desequilibrio, desajuste o desregulación emocional. Todo esto, en la vida de un estudiante, puede llevar a la manera que tendrá de abordar situaciones, al rendimiento que obtenga, al proceso de autorregulación o su tipo de motivación en función de cómo respondan y, al final, propio resultado de tener determinado éxito y/o fracaso ante situaciones emocionalmente adversas.

En su artículo de 2006, el psicólogo Pekrun define las emociones académicas como el conjunto de emociones o estados emocionales experimentados en relación con el aprendizaje y la

enseñanza en contextos escolares. Estas se diferencian de otros tipos de emociones porque surgen situacionalmente en el ámbito escolar, por ejemplo, al presentar un examen, realizar una tarea o interactuar con pares y docentes. (Goetz, et al., 2014).

Durante décadas buena parte de la investigación psicológica referida al fracaso escolar, la deserción y fenómenos similares, estuvo dedicada a los factores cognitivos del aprendizaje. Esto último supuso hacer a un lado o dejar en un segundo plano, el estudio de la conducta o la modulación emocional en su conjunto. Pekrun y Perry (2014), por ejemplo, asocian este descuido con la relación implícita entre rendimiento y cognición, desempeño y resultados. Por esta misma línea se viene demostrando un interés particular en comprender de qué manera las emociones afectan el éxito académico y, con ello, el bienestar estudiantil.

Modelos teóricos sobre emociones académicas

Para comprender en contexto lo que implican las emociones académicas pasamos a revisar el posicionamiento teórico sobre ellas. En particular, nos permitirá aislar algunas características de sus componentes y, al mismo tiempo, buscar apoyo para abordar el fenómeno aún más complejo del abordaje de los desafíos emocionales en personas Sordas. Sobre este punto hay una insistencia en la literatura sobre el tema, debido a las alusiones, a dos teorías de las emociones académicas, su funcionamiento, caracterización e implicaciones en el campo educativo.

Modelo control-valor de Pekrun.

Este modelo de las emociones académicas es ejemplo de la herencia teórica del cognitivismo. Esta teoría sugiere una explicación cognitivamente pormenorizada de la conducta del estudiante. Partiendo de las ideas que las emociones están dirigidas intencionalmente sobre los objetos, producen o están asociadas a unas valoraciones y son disparadas por su percepción,

los teóricos del control-valor formulan toda una serie de conclusiones alusivas al tratamiento de las emociones académicas.

Para el año 2007, Pekrun y algunos de sus colaboradores formulan lo que parece ser una teoría del logro académico. Todo estudiante se enfrenta a tareas a diario, es decir, a acciones que intencionalmente están volcadas a un fin y le educan procedimentalmente. En dichas actividades, dependiendo de su gusto, intensidad y forma el usuario puede experimentar emociones diversas.

Si dicha tarea se ejecuta de manera satisfactoria, el usuario experimenta o percibe una sensación de control y, a dicho control, le asigna un valor resultante de la tarea. De ahí que, dependiendo de si falla o no, el usuario puede hacer múltiples valoraciones, es decir, apreciaciones de la tarea y experimentar emociones derivadas del éxito o fracaso, así como percepciones sobre el control de dichas emociones. En ese sentido, la creencia de que tener control sobre el ambiente implica también control sobre el propio comportamiento ha sido planteada por Pekrun, et al., 2007, pp. 15-18). Las implicaciones de este proceso pueden resumirse como se presenta a continuación:

La teoría de control-valor postula que la evaluación del control percibido, así como del valor o importancia atribuida a los resultados permite predecir las metas de logro y las emociones que serán experimentadas. Sugiriendo que los niveles más altos de control percibido y valor “éxito” predicen emociones positivas tales como orgullo, goce y satisfacción, de la misma forma que negativamente es posible predecir emociones negativas como enojo, aburrimiento o vergüenza. (Lozada, et al., 2017, p. 14)

En tal sentido, las emociones siempre están atravesadas por una valoración precedente sobre el éxito o el fracaso de la tarea. Dicho de esta manera, es efectivamente más integrada una

perspectiva en la que los juicios, la valoración, las percepciones y las emociones vienen a confluir coordinadamente y, con ello, empiezan a tener un potencial predictivo porque: (I) conectan aspectos personales con aspectos puntuales de la evaluación psicológica y pedagógica; (II) conecta la valoración contextual que hacen los estudiantes y maestros por medio de sus procesos emocionales.

Schutz y Pekrun (2007) indican que este potencial, en términos de éxito o fracaso, se denomina emoción de logro. Esta emoción de logro se encuentra involucrada en todo el espectro de resultados académicos, de conductas y actitudes que pueden darse tanto a nivel de la ejecución como en la relación entre estudiante y maestro. Para Paoloni (2014), la teoría de control-valor proporciona conceptos vitales tales como:

- (I) El control subjetivo de las actividades de logro, resultados y expectativas que pueden darse en una situación de aula.
 - (II) Dicho control promueve o estimula expectativas de diferentes tipos como las que están asociadas al control de la acción, los resultados de la acción y la situación.
 - (III) Una tipificación del valor subjetivo de la acción y el resultado de la conducta, que puede llegar a ser intrínseco (cuando se valora la actividad por sí misma) y extrínseco (cuando el valor recae en la utilidad instrumental que tiene dentro la tarea específica).
- (pp. 577-579)

Sobre esta línea de argumentación, las emociones académicas pueden ser clasificadas según su valor y su activación. En cuanto al valor pueden ser positivas (si están asociadas con predicciones agradables o placenteras) y negativas (si están asociadas como lo contrario, como causando displacer o sufrimiento). En cuanto a la activación, algunas emociones académicas pueden detonar un incremento en la vitalidad, el entusiasmo, el esfuerzo o el compromiso con

una tarea específica. En caso contrario, serán emociones académicas desactivadoras que ocasionan un descenso de la motivación, expectativa de éxito y desesperanza.

Es notable ahora, con mayor fuerza, la idea según la cual la motivación y la desregulación pueden llegar a ser potenciadores o inhibidores del desempeño académico, a emociones académicas positivas les seguirán mayor motivación y energía y, en las negativas se notará un incremento en la evitación, en el aburrimiento, entre otros (Linnenbrick et al, 2011).

Finalmente, otros enfoques, como el de Boekaerts (2007), pueden plegarse sobre las mismas premisas de Pekrun (2007); más adelante se retomará esta relación para profundizar sus coincidencias. Para Boekaerts las emociones académicas son subprocesos de la autorregulación y, por lo demás, terminan siendo una alternativa cognitiva por medio de aquellas estrategias que maximizan el rendimiento o el desempeño académico.

La neurociencia también ha logrado posicionarse como un discurso interesante dándole un suelo empírico a las aproximaciones cognitivas y, al mismo tiempo, demostrando que dicho procesamiento contribuye a la activación de redes neuronales que están comprometidas en procesos blandos de memoria y manejo de información (Damasio, 2007).

En suma, el modelo de control-valor de Pekrun permite abordar la manera en que las emociones académicas surgen de la interacción entre la percepción de control sobre las tareas y el valor que se les otorgan. Esta forma de abordar la relación cognición-emoción-motivación es muy pertinente con la actual investigación, ya que constituye un modelo de explicación que permite comprender de qué manera los estudiantes enfrentan las situaciones de éxito o fracaso regulando sus emociones y elaborando mecanismos de afrontamiento. Al situar las emociones en la mediación entre la cognición y la motivación, el modelo aporta un trasfondo teórico que permite reconocer los problemas emocionales que pueden tener un impacto en el rendimiento y

en la experiencia educativa, lo que se relaciona directamente con el propósito de estudiar las dinámicas emocionales de los estudiantes en situaciones de aprendizaje en la universidad.

Persona Sorda

Según la Federación Mundial de Sordos (WFD, 2020), más de 70 millones de personas en el mundo se identifican como Sordas, y la mayoría son usuarias de una lengua de señas como principal medio de comunicación. En Colombia, para el año 2021, se registraban aproximadamente 459.754 personas Sordas, lo que evidencia la existencia de una comunidad numerosa y culturalmente diversa. Sin embargo, pese a su presencia significativa, esta población continúa siendo poco visibilizada en los ámbitos sociales, educativos y laborales, quedando frecuentemente subordinada a otros grupos minoritarios y enfrentando limitaciones para el reconocimiento pleno de su identidad lingüística y cultural (WFD, 2020).

En tal sentido, abordar el componente cultural de la comunidad Sorda y los discursos que sobre ella se erigen, nos permitirá tomar distancia de un fenómeno multidimensional, esto es, la experiencia de la emoción en las personas Sordas de la Universidad Pedagógica Nacional.

La concepción de la sordera varía según la perspectiva teórica adoptada. Mientras el modelo médico la entiende como una discapacidad auditiva que requiere rehabilitación o tratamiento (WHO, 2019), el modelo sociocultural la concibe como una manifestación de diversidad lingüística y cultural que otorga identidad y pertenencia a una comunidad (Lane, 2005). En este sentido, el estudio sobre la persona Sorda ha evolucionado desde una visión centrada en la deficiencia auditiva hacia un enfoque sociocultural, que reconoce la sordera como una identidad lingüística y cultural legítima, sustentada en el uso de la lengua de señas y en la participación dentro de una comunidad con prácticas comunicativas y valores propios. Este

marco teórico se orienta a analizar las concepciones contemporáneas sobre la persona Sorda y sus derechos lingüísticos.

La comprensión de la persona Sorda ha sido objeto de diversas interpretaciones en la literatura internacional y latinoamericana, las cuales, desde nuestra lectura, pueden agruparse principalmente en dos enfoques: los modelos de comprensión externa y los modelos de comprensión interna. Estas perspectivas ofrecen distintas definiciones y contextos sobre lo que significa ser una persona Sorda, y su análisis resulta fundamental para establecer bases conceptuales sólidas que orienten la comprensión de la comunidad Sorda en la Universidad Pedagógica Nacional.

Modelos de comprensión externa de la persona Sorda.

Los modelos de comprensión externa se centran en cómo la sociedad oyente define y categoriza a las personas Sordas, pues es esta mirada (el modelo médico o rehabilitador) la que más ha prevalecido con el tiempo, al entender la sordera como una deficiencia sensorial que debe corregirse o compensarse mediante la oralización o el uso de tecnologías. En esta misma perspectiva, Lane (1992), responde a una lógica de normalización que intenta adaptar al individuo Sordo al mundo oyente, sin reconocer su identidad cultural y lingüística. Encontramos además que Skliar (2003) plantea que la literatura contemporánea hace una diferencia entre “los sordos con mayúscula”, vistos como parte de una comunidad cultural y lingüística, y “los sordos con minúscula”, definidos solo por la pérdida auditiva (p. 2). Por último, Ladd (2003) cuestiona que esta visión externa haya reducido la sordera a una condición médica, olvidando por completo su dimensión social y política.

En conclusión, se puede decir que los modelos de comprensión externa han posibilitado la identificación de la persona Sorda desde perspectivas sociales y culturales que legitiman su

identidad lingüística y comunitaria, pero, para que la investigación avance, hay que incorporar también los modelos de comprensión interna que enfatizan las vivencias subjetivas, emocionales y cognitivas del alumnado Sordo. Por lo tanto, la articulación entre la comprensión externa y la interna nos da a este estudio el contexto más adecuado para analizar los aspectos emocionales y académicos que forman parte del eje de esta investigación.

Modelos de comprensión interna de la persona Sorda.

En contraste con lo anterior, los modelos de comprensión interna surgen desde la propia comunidad Sorda y entienden la sordera como una diferencia cultural y lingüística, más que como una discapacidad. Lo anterior se conoce como el modelo socio-antropológico, reconoce a las personas Sordas como miembros de una comunidad lingüística minoritaria, con su propia lengua de señas y cultura. El autor Viader (2005) señala que “la mayoría de los autores coincide en la consideración de las personas sordas como una minoría cultural, y, por tanto, como cualquier grupo cultural cuenta con su propio lenguaje, con sus pautas culturales y costumbres” (p. 11). El modelo socio-antropológico promueve el respeto por la identidad Sorda y aboga por la educación bilingüe, donde la lengua de señas y la lengua oral escrita coexisten en el proceso educativo.

Estas definiciones reflejan una evolución en la comprensión de la sordera. El modelo médico-rehabilitador se centra en corregir una presunta deficiencia, al paso que el socio-antropológico aprecia la variedad cultural y lingüística dentro de la comunidad sorda. Este último punto de vista ha obtenido reconocimiento en la literatura de América Latina, fomentando prácticas sociales y educativas que respeten más e incluyan mejor a la identidad Sorda.

Por último, los modelos de comprensión interna permiten identificar la dimensión subjetiva y emocional de la persona Sorda, la cual se reconoce por la relación que tienen las

experiencias individuales con procesos cognitivos, afectivos y de autorregulación. Este enfoque resulta muy importante para la investigación ya que proporciona un marco que deja ver las dificultades que tienen en la vida emocional y académica las personas Sordas durante su experiencia educativa.

De esta manera, la propuesta de indagación se sostiene en la articulación entre los modelos externos que legitiman la identidad lingüística y cultural de la comunidad Sorda, y los modelos internos, que revelan las dinámicas emocionales y cognitivas de cada estudiante. Esta relación teórica orienta el propósito de la investigación hacia la comprensión integral de las emociones académicas en contextos universitarios, ofreciendo un fundamento sólido para la metodología que se expone a continuación.

Metodología

El presente estudio se orienta a comprender los retos emocionales asociados al ámbito académico que enfrentan los estudiantes Sordos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), enmarcados en una perspectiva de inclusión y equidad educativa. Más que formular un nuevo objetivo, esta investigación busca profundizar en la experiencia universitaria de la comunidad Sorda, visibilizando los factores emocionales que inciden en su permanencia y proponiendo orientaciones pedagógicas que contribuyan a fortalecer su bienestar y participación plena en la vida académica.

Paradigma interpretativo

Para orientar el análisis de los desafíos emocionales de origen académico de los estudiantes Sordos, se parte del paradigma interpretativo que tiene como propósito comprender y describir la realidad desde una mirada humanista, centrada en los significados que las personas atribuyen a sus experiencias. Este enfoque resulta pertinente para el estudio, pues permite

analizar las partes y el todo dentro de un proceso continuo e interrelacionado, en el que la interpretación constituye una vía para captar la realidad social. De acuerdo con Martínez (2023), este paradigma se fundamenta en la subjetividad y la comprensión del sentido, permitiendo explorar el mundo desde la perspectiva de los propios sujetos. Asimismo, favorece el análisis de las interpretaciones personales de los participantes, lo que posibilita encontrar significado en las relaciones humanas y en los contextos sociales en los que se desarrollan, constituyéndose en una herramienta esencial para la investigación educativa y social.

Tipo de investigación: exploratorio

La investigación de tipo exploratoria se orienta, ante todo, a rastrear y descubrir datos de interés; el investigador procura familiarizarse con un tema, fenómeno o área de estudio escasamente indagado para abriendo un campo de reconocimiento inicial. En esta línea, Fidias (2006) señala que “la investigación exploratoria se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto” (p. 23).

La elección de este enfoque responde a la necesidad de indagar un campo poco estudiado en el contexto nacional: los desafíos emocionales no han sido estudiados en la población Sorda del país, en relación a los contextos académicos de nivel superior. Además, nos resulta útil ya que este tipo de investigación no tiene como propósito cerrar preguntas, sino delinear contornos, tantear direcciones y perfilar escenarios que permitan comprender el terreno de manera tentativa, además de no trabajar con hipótesis rígidas ni persigue respuestas definitivas, lo que realmente hace es indagar de forma abierta para recolectar insumos preliminares, heterogéneos, capaces de iluminar hallazgos inusitados y posibilidades que no estaban previstas. Es decir, que el proceso es privilegiado como práctica de reconocimiento que logra explorar, logra contrastar, se describe

lo incipiente, y se deja margen para que el propio objeto de estudio sugiera caminos metodológicos y conceptuales por venir.

Diseño de investigación

La investigación cualitativa posibilita o abre la posibilidad de indagar la realidad con si este fuese un lienzo en blanco, donde cada trazo revela matices y cada detalle aporta nuevas texturas de sentido. Según Bisquerra (2004), este tipo de investigación se caracteriza por ser inductiva, abierta, flexible, cíclica y emergente; se ajusta y se transforma en la medida en que el investigador va construyendo un entendimiento más amplio de aquello que observa. Es así como, este tipo de investigación no se limita a ser un tipo de esquema rígido, sino que se configure como un proceso dinámico que acompaña la complejidad de lo humano.

El diseño definido en esta investigación de trabajo de grado, se define como exploratorio, porque el interés está puesto en examinar las percepciones subjetivas, las interpretaciones personales y los significados que se generan en la interacción social. Para ello, cobra relevancia herramientas como el análisis de contenido y la observación participante que permiten acercarse a narrativas diversas, también permite reconocer las emociones que atraviesan dichas experiencias. Así se desprende que no se buscan respuestas definitivas, sino más bien una comprensión profunda de los datos, un acercamiento que enriquece el saber y abre nuevas posibilidades de interpretación.

Población y muestra

La población de estudio corresponde a los estudiantes Sordos activos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) de Colombia, adscritos a los programas de licenciatura vinculados al proyecto Manos y Pensamiento. Según el comunicado oficial publicado el 6 de noviembre de

2024 por dicho proyecto, actualmente se acompaña a 27 estudiantes Sordos matriculados en distintas facultades.

De este grupo, se seleccionó una muestra intencionada de 23 participantes, conformada por 13 estudiantes del programa Semestre Cero y 10 estudiantes de semestres avanzados. Aunque no se estableció una distribución específica por semestre, se consideraron distintos momentos de la trayectoria académica para el análisis, con el fin de identificar los desafíos emocionales en etapas diferenciadas del proceso formativo.

La recolección de información se desarrolló en dos talleres diferenciados, realizados en fechas distintas dentro del calendario académico 2025-1, diseñados para explorar las experiencias emocionales en contextos académicos específicos. El primer taller se llevó a cabo en el mes de marzo del 2025 y el segundo en abril del mismo año. Esta estructura permitió contrastar las percepciones y desafíos emocionales de los estudiantes en diferentes etapas de su formación.

En total participaron 23 estudiantes distribuidos en dos talleres: 13 estudiantes Sordos de Semestre Cero y 10 estudiantes Sordos activos en distintos semestres ya avanzados. Esta división permitió contrastar las experiencias emocionales en distintos momentos de la trayectoria académica, logrando diferenciar entre quienes apenas inician su acercamiento a la universidad y quienes ya contaban con recorrido formativo en la UPN.

Técnicas de recolección de información

- **Taller retos emocionales académico:** Se llevó a cabo un taller con una intención investigativa, orientado a recolectar experiencias emocionales de tipo académico a través de la construcción de una línea del tiempo personal por parte de cada participante. Esta dinámica permitió identificar los principales desafíos emocionales de origen académico vividos por los

estudiantes Sordos, así como los momentos significativos de su trayectoria universitaria en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Instrumentos de recolección de información

- **Línea del tiempo:** Se utilizó la línea del tiempo como instrumento cualitativo para recolectar las experiencias emocionales de origen académico de los estudiantes Sordos participantes. Este recurso permitió representar de manera visual y cronológica los momentos más significativos de su trayectoria educativa, desde la educación básica y media hasta su paso por la educación superior en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Durante la actividad, cada participante identificó eventos claves que marcaron su vivencia académica (tanto positivos como negativos) y los relacionó con las emociones experimentadas en esos momentos. Posteriormente, se realizó una puesta en común para discutir los patrones emocionales recurrentes y las estrategias personales de afrontamiento. En el taller de Semestre Cero las líneas del tiempo que se realizaron con los estudiantes, se construyeron considerando tres categorías: emociones académicas positivas asociadas a desafíos superados sin dificultad, emociones negativas superadas y, por último, emociones negativas que no se lograron superar. En cambio, en el taller de semestres avanzados la actividad se organizó por ciclos académicos (ejemplo: primer ciclo equivalía de primer a tercer semestre; segundo ciclo de cuarto a sexto semestre; tercer y último ciclo de séptimo a decimo o más semestres ya vistos) identificando en cada etapa los desafíos emocionales de origen académico, las emociones vinculadas y las formas de afrontamiento, si aplicaba, empleadas.

Figura 1

Ejemplo de línea de tiempo orientativa presentada en los talleres.



Fuente: elaboración propia, 2025-1

Técnicas de análisis de información

El tratamiento de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido, entendida como un procedimiento sistemático que permite identificar, clasificar e interpretar los significados presentes en los discursos de los participantes (Bardin, 2002). Este método se seleccionó por su pertinencia en investigaciones cualitativas que buscan reconocer patrones, categorías emergentes y temas recurrentes dentro de testimonios o narrativas.

Dado que la población participante corresponde a estudiantes Sordos usuarios de la Lengua de Señas Colombiana (LSC), todas las actividades (talleres y entrevistas) se desarrollaron con el apoyo de intérpretes profesionales adscritos a la Universidad Pedagógica Nacional. En el primer taller participaron dos intérpretes, mientras que, en el segundo, correspondiente a los estudiantes de semestres avanzados, se contó con tres. Como investigadoras, no contamos con competencia en LSC, por lo que las transcripciones y citas textuales entre comillas que aparecen en este estudio corresponden a la traducción al español realizada por dichos intérpretes durante las sesiones de recolección de información. Este

procedimiento se adoptó con el fin de garantizar la fidelidad del mensaje original y el respeto por las expresiones culturales y lingüísticas de la comunidad Sorda.

Para el análisis, se construyeron dos matrices de doble entrada, una por cada taller realizado. En ambas se organizaron las unidades de sentido extraídas de los relatos y actividades gráficas, considerando las particularidades de cada grupo. Las matrices se construyeron a partir de categorías definidas al realizar una vista previa de la asimilación semántica de las comprensiones obtenidas de cada grupo, gracias al el servicio de interpretación de las voces de los estudiantes Sordos en cada taller. Este procedimiento permite visualizar las diferencias entre: Semestre Cero, donde las manifestaciones se vinculan principalmente con experiencias previas de la universidad, es decir, situadas en el colegio y apenas los primeros acercamientos a la universidad. Mientras que, en semestres avanzados, los relatos se centraron ya en la vida universitaria activa correspondiente a los ciclos formativos que, en su momento, estuvieran culminados.

En el primer taller (Semestre Cero), las categorías fueron:

Desafíos		Emociones Académicas		
Académico	Personal	Positivas	Negativas superadas	Negativas no superadas

Fuente: Matrices de doble entrada, 2025.

En el segundo taller (semestres avanzados), se trabajaron las siguientes categorías:

Comprensión de la información	Producción académica	Gestión del tiempo y esfuerzo	Autonomía	Interacción pares y docentes		Choque cultural y/o lingüístico
				Pares	Docentes	

Fuente: Matrices de doble entrada, 2025.

El proceso de codificación incluyó una lectura exhaustiva de los registros y transcripciones, seguida de una reducción y agrupación temática que permitió identificar regularidades y contrastes entre los distintos momentos del ciclo académico (ingreso, desarrollo y finalización de carrera). La sistematización de los hallazgos se orientó a comprender cómo las emociones inciden en la permanencia y bienestar de los estudiantes Sordos dentro del contexto universitario.

Estructura de los talleres

Primer taller: Semestre cero

Objetivo General: Analizar los principales desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en su trayectoria escolar y/o universitaria, con el fin de sugerir estrategias de forma colectiva que favorezcan su permanencia y bienestar.

Introducción

Actividad: Con el fin de conocernos todos, la actividad rompehielos se desarrolla en círculo, donde cada participante pasará al frente y escoge alguna seña que le guste (ejemplo: dormir) y posteriormente se presenta con su seña personal y nombre y respondiendo la pregunta de: ¿qué emoción tuviste al ingresar a la universidad? Tras la culminación de cada presentación, de forma “aleatoria” se le asigna a cada estudiante un sticker de color el cuál los asignará en un grupo para el desarrollo del taller.

- **Identificación de las Emociones Académicas:** El taller cuenta con la creación de líneas del tiempo académicas de los estudiantes Sordos (primaria, secundaria y universidad) que permitirá, ubicará las emociones académicas vividas en los distintos momentos de su trayectoria académica con los siguientes colores:

- **Azul:** emociones tristes, de estrés, de angustia, de preocupación o miedo que lograron superar
- **Amarillo:** emociones felices
- **Rojo:** emociones tristes, de estrés, de angustia, de preocupación o miedo que NO se lograron superar
- **Explicación de la actividad:** Se presentará un ejemplo de línea del tiempo realizado por el grupo organizador con dos colores diferentes para modelar el ejercicio.

Desarrollo

- **Formación de grupos pequeños con orientación de las organizadoras del taller (3-4 personas):** Cada grupo trabajará en una línea del tiempo grupal, donde compartirán y combinarán sus experiencias académicas. Se usarán los mismos colores para clasificar emociones, pero reflejando experiencias comunes dentro del grupo.
- **Trabajo individual previo (10 min):** Cada participante reflexiona sobre sus emociones en su trayectoria académica y anota ideas clave antes de compartirlas con su grupo.
- **Construcción grupal de la línea del tiempo (20 min):** El grupo decide qué eventos comunes incluir en la línea del tiempo, asegurando que cada miembro aporte experiencias propias. Se fomenta la discusión para identificar patrones emocionales en conjunto.
- **Preguntas orientadoras durante la actividad (en grupo, 15 min):** Se realizaron preguntas orientadoras para el cumplimiento del objetivo, tales como:
 - ¿Cuáles fueron los momentos más desafiantes para ustedes en la universidad?
 - ¿Qué similitudes y diferencias encuentran en sus emociones?

- ¿Cómo han afrontado estos desafíos como estudiantes Sordos?

Discusión final y estrategias (15 min): Se cierra con la pregunta "¿Cómo afrontaron esas emociones?", permitiendo que cada grupo presente sus estrategias de manejo emocional usados en dichas experiencias académicas. En este grupo se evidencia que las emociones relatadas estaban fuertemente ligadas a la transición que realizan de la educación media hacia la universidad, donde los recuerdos escolares eran mayores que sus primeras vivencias académicas en la UPN. Las categorías de la línea del tiempo permitieron distinguir entre emociones positivas, negativas superadas y negativas no superadas dando cuenta de los retos iniciales de adaptación a los que se enfrentaron.

Segundo taller: semestres avanzados

Objetivo General: Analizar los principales desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en su trayectoria escolar y/o universitaria, con el fin de sugerir estrategias de forma colectiva que favorezcan su permanencia y bienestar.

Introducción

Actividad: Para la realización de este taller se establece mantener la estructura previa establecida, en el taller anteriormente descrito (Semestre Cero) comenzando con una explicación general de las actividades y metodología. Los participantes serán divididos estratégicamente en subgrupos según su categoría de carrera universitaria, pero esta organización será presentada como aleatoria para favorecer una percepción de espontaneidad y dinamismo en el encuentro. Esta división permitirá analizar de manera más detallada los desafíos emocionales académicos que enfrentan los estudiantes según las particularidades de cada área académica según su carrera elegida.

- **Presentación del propósito del taller:** Introducir el objetivo central del encuentro, destacando la importancia de comprender los desafíos emocionales académicos de los estudiantes Sordos y cómo esta investigación puede fortalecer los procesos de inclusión en la universidad. Por lo anterior, se busca fortalecer la conexión entre los participantes y las organizadoras del taller, asegurando que cada actividad que se lleve a cabo sea por medio de la empatía, respeto y un genuino interés por las vivencias individuales y colectivas que compartirán los estudiantes. Al mismo tiempo, este taller se alinea con el objetivo de enriquecer los procesos de inclusión de la UPN para sentar las bases para el desarrollo de estrategias académicas que atiendan los desafíos emocionales que enfrenta la comunidad.

Desarrollo

- **Explicación de las actividades:** Detallar el desarrollo del taller, incluyendo las dinámicas grupales y el propósito de las actividades.
- **Creación de las líneas del tiempo individuales:** Se proporciona tiempo para que, en los subgrupos, cada participante recuerde sobre sus emociones en su trayectoria académica y las clasifique utilizando colores representativos (ej. Azul para emociones difíciles pero superadas, amarillo para emociones felices, etc.). Es en este momento donde las organizadoras explican su línea de tiempo para tener un apoyo visual y/u orientación en el desarrollo de la actividad.
- **Presentación de las líneas del tiempo:** Cada participante comparte su línea de tiempo con el resto de compañeros, explicando eventos vividos relevantes para los desafíos académicos recordados; se promueve un dialogo abierto para enriquecer la discusión.

Discusión final: Cada grupo selecciona un líder para representar y recopilar las experiencias escuchadas de sus compañeros.

- **Cierre:** Agradecer a los participantes por su colaboración y compromiso. En este grupo las voces se organizaron en relación con los ciclos académicos de la carrera, lo que permite identificar desafíos emocionales en momento específicos de cada etapa, favoreciendo a futuro la realización de estrategias pedagógicas que respondieran a los momentos donde sus manifestaciones afirman sentirse con más retos que afrontar.

Modo de evaluación del taller

El taller tendrá una valoración por medio de cada línea de tiempo creada y las propuestas que se desarrollaron tanto de manera individual, como grupal. Para esto también se tendrá en cuenta la actitud y disposición de cada uno de los participantes.

Modelo Pedagógico

Tomando como referencia a Veliz (2022), quien, basándose en las investigaciones de Jean Piaget, señala que el modelo constructivista no implica una adquisición pasiva del conocimiento, sino un proceso dinámico en el que el aprendizaje se construye de manera estructurada y secuencial. A través de estas etapas, el estudiante se adapta a su entorno y da sentido a su realidad mediante la exploración, la experimentación y la reflexión.

Desde este punto de vista, elegimos el modelo constructivista como fundamento de nuestro taller porque nos facilita partir de lo que los alumnos ya saben para orientarlos en la construcción de nuevos aprendizajes, tanto a nivel individual como colectivo. Esta perspectiva promueve un aprendizaje más significativo, en el que el alumno no simplemente entiende los conceptos, sino que los vincula a sus propias experiencias, lo cual potencia su autonomía, su

pensamiento crítico y su capacidad para solucionar problemas, particularmente en el manejo de retos emocionales en el entorno académico.

Para tal fin, hemos ideado actividades que fomentan el aprendizaje colaborativo y la participación activa, como los mapas en grupo, los dibujos reflexivos, la cartografía emocional, el kit de supervivencia y un cierre conceptual orientado por las maestras. El objetivo de estas estrategias es que los alumnos no solo aprendan, sino que además incorporen y utilicen lo aprendido en su vida diaria. Fomentamos una educación más activa, colaborativa y centrada en el alumno al trabajar desde este modelo pedagógico, donde se transforma el aprendizaje en un proceso de construcción individual y colectiva con un objetivo relevante.

Por lo tanto, la metodología no establece solamente la ruta para recopilar y analizar datos, prepara el terreno para presentar los conceptos clave que guían la indagación. Incluir los conceptos seguidos al marco metodológico, nos ayudan a ubicar las categorías teóricas que permiten entender los resultados, lo que asegura la concordancia entre el diseño metodológico y el marco conceptual del estudio.

Conceptos

Emociones Académicas

Estas emociones surgen en el contexto académico. Están estrechamente ligadas a la experiencia de enseñanza y aprendizaje. Según Gonzáles, et al., citando a Meyer y Turner (2010). El Psicólogo Reinhard Pekrun, define las emociones académicas como el conjunto de emociones o estados emocionales experimentadas en relación con el aprendizaje y la enseñanza en contextos escolares. Se diferencian de otros tipos de emociones, porque surgen situacionalmente en el ámbito escolar; el hecho de presentar un examen, realizar una tarea, interactuar con pares y docentes (Goetz, et al., 2014).

Los desafíos emocionales

Ekman (1992), ha sugerido que las emociones (tanto en su dimensión perceptiva como en la cognitiva) aparecen como respuestas psicofisiológicas a estímulos (internos o externos) que emergieron evolutivamente y que cumplen un rol de carácter adaptativo asociado con la interacción social y la supervivencia biológica. De ahí que, pueda entenderse porque los desafíos y las emociones están íntimamente conectadas, pues, estas últimas son fundamentales en la toma de decisiones, tal como apunta Damasio (1994).

Las estrategias académicas

Son acciones y métodos que los docentes utilizan para facilitar el aprendizaje, adaptándose a las necesidades e intereses de los estudiantes (Parra, et al., 2018).

Perspectiva

La perspectiva es la manera en que cada persona entiende y da significado a la realidad, influenciada por sus experiencias, conocimientos previos y creencias. En el ámbito educativo, esta visión propia del mundo juega un papel clave en la forma en que los estudiantes aprenden, enfrentan retos y toman decisiones. Bruner (1996) señala que la manera en que organizamos e interpretamos la información moldea nuestro pensamiento y comprensión del entorno. Desde esta idea, la perspectiva no solo afecta cómo cada estudiante procesa nuevos conocimientos, sino también cómo maneja sus emociones y resuelve problemas en su proceso de aprendizaje.

Cronograma

Para la recolección de datos que necesitamos para el desarrollo de esta investigación, se organiza los tiempos de ejecución de la siguiente manera: el taller se aplica en primera instancia al grupo de Semestre Cero del 2025-1 en la clase de Orientación Profesional y Vocacional del día lunes 10 de marzo de 2-4 pm con las profesoras Luisa Parada y Juliana Méndez; la segunda

aplicación del taller se realizó con el grupo de la clase Fortalecimiento de la lengua de señas Colombiana en el horario de 5-7 pm el día martes 08 de abril junto con las profesoras Martha Pabón y Esmeralda Pérez. La metodología de trabajo del taller se realiza con un líder al mando de la introducción e instrucciones para el desarrollo del mismo; esto se hace por medio de una estrategia de asignación de color que permite dividirlos en subgrupos para el desarrollo de las actividades del taller que es entregada de forma aleatoria.

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló bajo los principios éticos de respeto, responsabilidad y transparencia. En primer lugar, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, quienes fueron conocedores de los objetivos del estudio, las actividades a realizar y el uso de los resultados. De esta manera, se garantizó su derecho a retirarse en cualquier momento sin repercusiones académicas ni personales.

Asimismo, se respaldó la confidencialidad y el anonimato, protegiendo la identidad de los estudiantes mediante el uso de códigos alfanuméricos en las transcripciones y registros. Toda la información recolectada fue tratada exclusivamente con fines académicos y se almacenó en un entorno seguro, accesible únicamente para las investigadoras.

Finalmente, se aseguró la devolución de resultados, compartiendo los principales hallazgos con la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y con los propios participantes, a través de un espacio de socialización desarrollado al cierre del proceso investigativo. Este procedimiento permitió validar las interpretaciones y fortalecer el compromiso ético de corresponsabilidad con la comunidad Sorda universitaria.

Resultados

Para comprender los desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en su trayectoria universitaria, es necesario realizar un análisis muy detallado de los factores académicos y contextuales que se articulan cada uno de las experiencias académicas de los participantes de esta investigación. Hay diversos enfoques que confirman que: la integración de ambos ámbitos resulta realmente determinante para mantener un vínculo entre estudiante e institución; así la calidad de la enseñanza, el acceso a apoyos, la interacción con docentes y pares y el reconocimiento de la identidad lingüística y cultural cobran particular relevancia.

Es a partir del análisis minucioso de cada relato recolectado de los estudiantes Sordos participantes de la UPN, donde se confirma la presencia de estos dos factores, que efectivamente inciden de manera directa en sus experiencias emocionales en este ámbito académico, como lo es su carrera profesional. Dichos factores no actúan aisladamente: se entrelazan con momentos específicos de la trayectoria, períodos en los que las emociones académicas se intensifican y se transforman en desafíos que condicionan la vivencia educativa. Es allí que resulta necesario identificar cuándo y cómo emergen estas tensiones emocionales en los estudiantes y qué situaciones específicas las desencadenan.

Para sistematizar los datos de esta investigación, se estableció un dosificado que consta del ciclo de ingreso (Semestre Cero) y el de formación profesional (semestres avanzados). En los dos ciclos, se describen las emociones prevalentes, los puntos críticos en los que se activan, así como las voces de los universitarios Sordos que permiten interpretar los procesos descritos, los cuales dan sentido a estos procesos, pues atraviesa de manera transversal el recorrido formativo, configurando así los desafíos emocionales en el ámbito académico, las dinámicas de las

emociones, las demandas académicas, así como la interacciones de las mismas, configurando experiencias.

Factores académicos

Desde la óptica de Tinto (1975, 1993), los factores académicos representan uno de los cimientos fundamentales que asientan la persistencia y el éxito estudiantil en el contexto de la universidad. Para Tinto, la integración académica (ocultado, por cuanto que el estudiante está incorporado en los contenidos, en las expectativas del currículum, en las dinámicas de aprendizaje, entre otros aspectos), se constituye en las claves definitorias de la continuidad de la trayectoria estudiantil específica de cada uno de los participantes en los procesos de aprendizaje colectivo de una universidad. Para los estudiantes Sordos de la UPN, la incorporación acaba estando condicionada por circunstancias específicas que tienen incidencias.

Del análisis de sus relatos emergen múltiples elementos educativos que configuran los desafíos emocionales de origen académico: las estrategias de enseñanza y aprendizaje; los planes de estudio y las metodologías; los recursos didácticos; los hábitos de estudio y el nivel de conocimientos previos; además de la motivación, los procesos de evaluación y la calidad docente. Así, estos factores no sólo afectan resultados académicos, sino que también modulan las emociones académicas y las dimensiones emocionales que acompañan el tránsito por la universidad.

Uno de los hallazgos más recurrentes en las voces de los estudiantes Sordos se relaciona con las dificultades en la comprensión de la información académica. Estas dificultades obedecen, por una parte, a la complejidad de los textos, el uso de conceptos abstractos; por otra, a la presencia de vacíos conceptuales que exigen un nivel elevado de competencia en LSC y en español escrito como segunda lengua. Como resultado, el desafío emocional se activa cuando el

estudiante se enfrenta a contenido que no logra decodificar con claridad, lo que genera no solo frustración, sino también una sobrecarga cognitiva. Tal como lo expresa uno de los participantes: *“Había palabras y vocabulario que tuve que practicar por cuenta propia, algunas veces preguntarles a los intérpretes cuáles eran los contextos de esas palabras para dibujarlo y escribir cuál era el concepto...”*. Este testimonio permite inferir que, en situaciones donde la mediación comunicativa (por parte de intérpretes o recursos pedagógicos visuales) no alcanza a cubrir las necesidades de comprensión del estudiante Sordo, se generan obstáculos que afectan directamente su participación académica. La dificultad para acceder al contenido completo, especialmente en asignaturas con alta carga conceptual, limita la posibilidad de construir significados, intervenir en clase o elaborar productos escritos con seguridad. En consecuencia, la brecha comunicativa se convierte en fuente de tensión emocional que impacta la experiencia formativa.

Otro factor académico que incide en la aparición de desafíos emocionales es el nivel de conocimientos previos. En situaciones que demandan producción académica, como exposiciones, debates o elaboración de textos argumentativos, los estudiantes Sordos manifiestan inseguridad al percibir que no cuentan con las mismas experiencias o bases conceptuales que sus pares oyentes. Esta percepción activa emociones como el miedo, el aislamiento o la desmotivación, tal como plantea la teoría de Control-Valor de Pekrun, en la que el estudiante valora su propia capacidad para encarar la tarea y el significado que esta tiene para él. Una voz lo expresa así: *“... en mí generaba como ese miedo en las exposiciones, porque había mucha competitividad y también a las opiniones, comprender esos argumentos de cada uno... que tal vez yo en su momento no conocía”*. Esta vivencia revela cómo la desigualdad en el punto de partida académico, puede convertirse en una razón de reto para el estudiante.

Por otro lado, también se reconocen experiencias pedagógicas que contribuyen a minimizar estos desafíos, así como la implementación de estrategias de estudio diseñadas desde la primera lengua del estudiante, como recursos visuales, mapa conceptual, diagrama gráfico, entre otros, ha demostrado tener una posible trayectoria como una forma práctica de abordar la carga de aprendizaje exigiendo menos esfuerzo al estudiante, resaltando la importancia del Proyecto Manos y Pensamiento, como expresa uno de los participantes: “... *fueron docentes de Manos y Pensamiento quienes nos dieron las estrategias del proceso y hacer los mapas que nos ayuden comprender los conceptos...*”. Estas estrategias de afrontamiento favorecen el control del esfuerzo invertido en la realización de trabajos académicos, apropiándose de manera significativa de contenidos, vocabulario y definiciones. Esta situación, repetitiva entre muchos estudiantes Sordos y oyentes, se vuelve más compleja cuando se tiene en cuenta que los estudiantes Sordos necesitan invertir más tiempo, esfuerzo y recursos cognitivos para procesar la información de las clases, enseñadas principalmente en su segunda lengua. Por lo tanto, la brecha entre el esfuerzo invertido y la nota recibida puede provocar frustración, desmotivación o inseguridad en sus creaciones.

Factores contextuales

Los factores contextuales se entienden como aquellas condiciones externas al ámbito estrictamente académico que inciden en la permanencia, adaptación y bienestar del estudiante universitario. Si bien Tinto (1975, 1993) admite que la retención no solo es función de la integración académica, sino también de la social, considera a esta última como el grado de relación que mantiene el estudiante con la comunidad universitaria, sus redes de apoyo y el entorno institucional. En el caso de los estudiantes Sordos, estos factores se complejizan por ser atravesados por barreras comunicativas, dinámicas culturales diferenciadas y condiciones

estructurales que condicionan su experiencia formativa. A partir del análisis de sus relatos, se identifican elementos como la gestión del tiempo y el esfuerzo, la interacción con pares y docentes, el choque cultural y lingüístico, así como situaciones personales que afectan directamente en su disposición frente al proceso educativo.

Como un primer lugar, se evidencian factores contextuales de orden personal que afectan la disposición emocional del estudiante y su capacidad para sostener el ritmo académico. Situaciones como la pérdida de un familiar, dificultades económicas o tensiones familiares generan estados de desmotivación que repercuten en el rendimiento académico. Una voz lo expresa con claridad: "*...la muerte de un familiar me afectó a mí y a mi rendimiento académico, tanto me sentía preocupada y tanto el trabajo de grado no generaba interés y estaba atrasada y quería desistir de la carrera...*". Este testimonio revela cómo las circunstancias externas pueden desestabilizar el compromiso académico, generando sentimientos de abandono, frustración y desconexión con el propósito formativo.

En segundo lugar, se identifica una dificultad recurrente en la interacción entre estudiantes Sordos y oyentes. Aunque inicialmente se generan acercamientos motivados por el interés en aprender LSC, estos vínculos tienden a diluirse con el tiempo, lo que genera una percepción de relaciones superficiales y poco sostenidas. La idea principal aquí es que la integración social no se consolida, y esto se refleja en el dato de Castañeda y Cuellar (2025): el 0% de los estudiantes Sordos menciona temas afectivos en sus interacciones con compañeros oyentes. Este indicador sugiere vínculos débiles y con escasa confianza emocional. En consecuencia, aunque existe una intención de ampliar las interacciones académicas, la función expresiva del lenguaje, asociada a lo emocional y personal, permanece limitada, posiblemente

por las barreras comunicativas o por la falta de herramientas para construir vínculos más profundos.

Esta situación se refleja en el siguiente testimonio: *"...los oyentes sí se esfuerzan, lo intentan un poco por la comunicación, pero tuve un grupo de compañeros que totalmente rechazaba el relacionarse porque no le interesaba, porque decían que no sabían nada de Sordos, ponían muchas excusas... pero había unos que sí querían y lo intentaban... igual predominaban los que no querían relacionarse..."*.

El factor contextual más recurrente en los relatos es el choque cultural y lingüístico que se produce al ingresar al primer semestre de la carrera. Durante el Semestre Cero, los estudiantes Sordos comparten espacios con pares que manejan la misma lengua y cultura, lo que genera una sensación de accesibilidad y pertenencia. Sin embargo, al avanzar hacia sus respectivas licenciaturas, se enfrentan a un entorno mayoritariamente oyente, donde las dinámicas comunicativas cambian drásticamente. Aunque la institución ofrece información y servicios de inclusión, estos suelen estar concentrados en espacios específicos, como electivas o iniciativas voluntarias, y no siempre se traducen en prácticas cotidianas dentro del aula. Muchos estudiantes oyentes desconocen cómo interactuar con personas Sordas, y en algunos casos expresan desinterés hasta que se ven obligados a buscar estrategias de comunicación. Esta transición se describe en la siguiente voz: *"...yo estaba acostumbrada a compartir con mis compañeros Sordos y ese cambio al ingresar a mi carrera con los compañeros oyentes fue un gran impacto porque no se facilitaba tanto la comunicación. Yo pensaba que podíamos socializar, antes yo decía bueno, me voy a acercar y ellos como que rechazaban el intento, fue muy diferente... porque en Semestre Cero compartía muy bien y aquí fue un cambio total, entonces claro, empiezo a sentirme sola..."*. Este testimonio evidencia cómo el Semestre Cero, aunque útil como

espacio de preparación, no representa de manera fiel la complejidad del entorno universitario real, lo que genera expectativas que luego se ven frustradas.

Frente a estas barreras, los estudiantes Sordos tienden a construir redes de apoyo dentro de su propia comunidad, incluso entre compañeros de semestres distintos. La pertenencia a la comunidad Sorda prevalece sobre las diferencias de avance académico, y se convierte en un recurso emocional y pedagógico fundamental. Por ejemplo, un estudiante de tercer semestre puede establecer vínculos estrechos con otro de octavo semestre, basados en el reconocimiento mutuo y la comprensión compartida de las dificultades comunicativas. Esta dinámica contrasta con las interacciones con estudiantes oyentes, que en muchos casos carecen de herramientas o disposición para generar vínculos efectivos. En este sentido, la comunidad Sorda se configura como un espacio de contención, aprendizaje horizontal y resiliencia frente a las tensiones del entorno universitario.

Momentos críticos de los desafíos emocionales académicos

Una vez reconocidos los factores académicos y contextuales que influyen en la aparición de los desafíos emocionales en los estudiantes Sordos de la Universidad Pedagógica Nacional, procede el segundo objetivo específico de la investigación: explorar sobre las emociones académicas que surgen a lo largo de su carrera profesional, reconociendo los momentos cruciales que los activan, además de tener sus significados desde el punto de vista de las voces de los estudiantes.

Este enfoque permite por ende hacer un análisis de mayor profundidad de la dimensión subjetiva de la experiencia vivida en universidad, pues reconoce que las emociones son tan sólo una respuesta individual, pero también una respuesta local a una condición estructural. Las experiencias de los participantes permiten delinear las cuatro áreas claves de la trayectoria

universitaria de los estudiantes sordos, que transcurre por etapas como el comienzo de la carrera, la incorporación a la carrera de licenciatura, la incorporación activa a la formación profesional, e incorporarse al inicio de grado. En estos momentos se manifiestan emociones como la alegría, el temor, la esperanza, la frustración y la ansiedad. Estos instantes, llenos de significados individuales y colectivos, posibilitan entender cómo se experimenta la universidad desde un punto de vista Sordo y qué implicaciones tienen estas experiencias en el diseño de estrategias de acompañamiento emocional e inclusión educativa.

Inicio de carrera

De manera que, una vez definidos los factores críticos de influencia en los desafíos emocionales de origen académico para los estudiantes Sordos, será posible profundizar en una lectura contextual específica de este proceso formativo. La siguiente sección analizará los factores críticos en los que dichos desafíos se intensifican, adquieren nuevos matices y se vinculan con situaciones específicas del recorrido de la carrera profesional en los que están asistiendo los estudiantes Sordos. Estos dos factores permiten tener una visión de los desafíos emocionales en los que los estudiantes están asistiendo, específica de los momentos de la trayectoria universitaria, así como de intensidad formativa.

El primer momento crítico se sitúa en el ingreso a la universidad, donde los estudiantes Sordos enfrentan simultáneamente el reto de comprender las dinámicas institucionales y de adaptarse a un nuevo entorno físico y social. Las emociones que emergen en esta etapa están vinculadas a la comprensión de las temáticas propias del contexto universitario, el desplazamiento geográfico hacia la institución y el reconocimiento de un espacio donde la lengua de señas comienza a tener presencia. Por un lado, se expresan emociones positivas como la alegría y el entusiasmo: "*...me siento feliz de poder estar en un lugar donde hay más personas*

que usen la lengua de señas...". Por otro, aparecen tensiones relacionadas con la descontextualización temática y el esfuerzo que implica el transporte diario: "*...el tema del transporte porque odio desplazarme hasta la universidad...*". Estas vivencias muestran que el ingreso a la universidad no solo implica un cambio académico, sino también una transformación emocional que requiere acompañamiento y preparación.

Transición de Semestre Cero a la carrera

El segundo momento crítico se configura en el paso del Semestre Cero, espacio inicial de adaptación, al primer semestre de la carrera elegida. Esta transición representa un quiebre en la experiencia formativa, pues los estudiantes Sordos deben enfrentarse a contenidos

disciplinares específicos, nuevas metodologías y una dinámica institucional distinta a la del colegio. Las emociones predominantes en esta etapa son la confusión, el miedo y la sensación de aislamiento. Como lo expresa una voz: "*...cuando inicié en artes escénicas creo que fue muy duro y tenía muchísima confusión y fue un impacto gigantesco...*". La expectativa de continuidad en las relaciones sociales y comunicativas construidas en el Semestre Cero se ve frustrada al ingresar a grupos mayoritariamente oyentes, lo que genera una percepción de exclusión y soledad: "*...yo pensaba que podíamos socializar, antes yo decía bueno, me voy a acercar y ellos como que rechazaban el intento...*". Este momento revela la necesidad de fortalecer los procesos de transición institucional, reconociendo que el Semestre Cero no siempre prepara de manera suficiente para los desafíos reales de la vida académica.

Experiencia activa en la carrera

El tercer momento se ubica en el tránsito entre los ciclos de fundamentación y profundización de la carrera, donde los estudiantes Sordos enfrentan exigencias académicas más complejas. Las emociones que emergen en esta etapa están asociadas a la producción académica

en español escrito, la apropiación de conceptos técnicos y el esfuerzo sostenido para mantenerse al ritmo de la formación. Se expresan sentimientos de preocupación, agotamiento y persistencia: "*...era muy tortuoso el pensar cómo hacer los mapas, estructuras, las frases en español...*", "*...yo sé que debo fortalecer mi español escrito todo el tiempo, yo pienso que, hasta la muerte...*". A pesar de las dificultades, también se reconoce el valor de los apoyos institucionales, como el proyecto *Manos y Pensamiento*, que ha brindado herramientas para afrontar los semestres posteriores: "*...me fortaleció, me dio herramientas para cursar los otros semestres...*". Este momento evidencia que la experiencia académica no es lineal, sino que se construye en medio de tensiones, aprendizajes y estrategias de afrontamiento.

Inicio del proyecto de grado

Finalmente, el cuarto momento crítico se presenta en el inicio del trabajo de grado, etapa en la que convergen el interés por la investigación, la exigencia teórica y el dominio del español escrito como segunda lengua. Las emociones predominantes son el estrés, el miedo y la incertidumbre frente a la capacidad de cumplir con los estándares académicos requeridos. Una voz lo sintetiza así: "*...en el ciclo número tres, pues, ahí ya morí. Lo puse de color rojo porque para mí fue muy difícil iniciar el proyecto de investigación...*". La carga emocional se intensifica por la acumulación de responsabilidades, la necesidad de vincular teoría con práctica y la constante corrección de los productos escritos. Sin embargo, también se expresa una actitud reflexiva y proyectiva: "*...actualmente pienso en cómo hacer mi trabajo de grado, en cómo me relaciono con mis compañeros y cómo va a ser eso...*". Este momento revela que las emociones académicas no solo son reacciones inmediatas, sino también procesos que se transforman con el tiempo y que pueden ser gestionados mediante apoyos adecuados.

Principales desafíos emocionales de origen académico que enfrentan los estudiantes Sordos en la UPN

Posteriormente, el análisis realizado de la información recolectada permitió identificar cuatro emociones académicas que atraviesan la experiencia formativa de los estudiantes Sordos en la Universidad Pedagógica Nacional: estrés académico, miedo académico, aislamiento y tristeza, y desmotivación. Para organizar los resultados se optó por una estructura basada en los ciclos de la trayectoria universitaria: el ciclo de ingreso (Semestre Cero) y el ciclo de formación profesional (semestres avanzados). En cada uno de ellos se describen las emociones, los momentos críticos en los que emergen y las voces de los estudiantes que las representan. Esta organización permite observar cómo las emociones se transforman en función del contexto, las exigencias académicas y las interacciones sociales, y cómo la vivencia emocional constituye una línea transversal que acompaña y en muchos casos condiciona el proceso formativo.

Ciclo de ingreso: Semestre Cero

El ciclo de ingreso, correspondiente al Semestre Cero, representa el primer acercamiento del estudiante Sordo a la vida universitaria. No obstante, es necesario precisar que, al momento de realizar el taller con el grupo, los estudiantes aún no habían transitado plenamente por las dinámicas académicas de la universidad; por ello, muchas de las emociones expresadas en sus relatos están vinculadas a experiencias previas en la educación básica y media. Aun así, estas vivencias son clave para comprender cómo se configuran las expectativas, los temores y las formas de vinculación que emergen en el tránsito hacia la educación superior.

Una de las emociones más recurrentes en este ciclo es el aislamiento y la tristeza, expresada en relatos donde los estudiantes señalan haber sido objeto de rechazo en el colegio por no compartir la misma lengua: *“me hacían bullying porque usaba lengua de señas y no me*

entendían”; *“me sentía sola porque mis compañeros oyentes no querían hablar conmigo”*.

Aunque en el Semestre Cero los estudiantes aún no comparten clases con la comunidad oyente, estas experiencias previas generan una percepción de exclusión que condiciona su disposición a relacionarse en la universidad.

El estrés académico también se presenta como emoción significativa en esta etapa. Se vincula principalmente con la percepción de que los intérpretes en contextos escolares previos no transmitían de manera completa la información: *“el intérprete resumía mucho y yo me perdía en matemáticas”*. Esta sensación se traslada a la expectativa universitaria, donde el estudiante teme enfrentarse nuevamente a vacíos de comprensión, especialmente en asignaturas de alta exigencia conceptual.

El miedo académico aparece asociado a cambios de institución, exámenes y trabajos. Como relata un estudiante: *“cuando había parciales, yo sentía miedo porque no sabía qué esperar y buscaba ayuda de mis compañeros o de mi familia”*. Este miedo no solo se activa en la ejecución de tareas, sino también en la anticipación de lo desconocido: qué se espera de ellos, cómo serán evaluados, o cómo enfrentarán la interacción con docentes oyentes.

La desmotivación se vincula a la falta de interés en algunas materias y a la percepción de desigualdad: *“sentía que estudiaba mucho, pero no avanzaba igual que los oyentes”*. Este sentimiento se refuerza por las dificultades en la gestión del tiempo y el reconocimiento institucional. Asimismo, emergen emociones ligadas al traslado físico hasta la universidad, como ansiedad y estrés por usar transporte público y enfrentar un entorno nuevo: *“odio desplazarme hasta la universidad”*.

En síntesis, el análisis del Semestre Cero revela que las emociones no desaparecen al ingresar a la universidad, sino que se reconfiguran. Mientras en el colegio predominaban el

bullying, la necesidad de apoyos externos y la falta de adaptación docente, en la universidad emergen nuevas exigencias académicas, institucionales y sociales que intensifican los desafíos emocionales. Esta continuidad muestra que la experiencia universitaria no comienza desde cero, sino que se construye sobre una base emocional ya marcada por la trayectoria escolar previa.

Ciclo de formación profesional: semestres avanzados

En este ciclo, el estudiante ya ha transitado la adaptación inicial, pero enfrenta nuevos retos vinculados a la profundización académica y la producción intelectual. En situaciones como redactar trabajos, leer textos especializados y desarrollar el trabajo de grado, las emociones que más prevalecen son la desmotivación, el miedo y el estrés.

La elaboración de trabajos complejos es uno de los momentos más importantes. Se percibe frustración en las voces: *"Comprendo los contenidos, pero no consigo escribirlos bien en español"*. Este esfuerzo constante produce miedo a no satisfacer lo que se pide y miedo a ser malinterpretados. La exigencia de cumplir con estándares rigurosos de evaluación y la carga académica aumentan el estrés.

La lectura de textos especializados puede llevar a la desmotivación, porque los alumnos sienten que los materiales son extensos, abstractos y carecen de contexto: *"Los textos eran muy largos y difíciles, y sentía desconexión con lo que pedían"*. La ausencia de mediaciones pedagógicas fortalece esta percepción de desconexión y duda acerca del significado del esfuerzo.

El trabajo de grado se manifiesta como una etapa emocional importante. La necesidad de combinar el análisis y la teoría con la escritura en español provoca temor e inseguridad: *"Ahí ya fracasé porque no sabía cómo iniciar mi proyecto"*. La sensación de soledad en este procedimiento agrava la dificultad para desarrollar autonomía investigativa y establecer una identidad académica.

La participación en debates y presentaciones orales reactiva el miedo y el aislamiento, especialmente cuando el servicio de interpretación no garantiza equidad en el ritmo de la clase. De igual manera, la interacción con pares oyentes en trabajos grupales evidencia exclusión: “*en el grupo me dejaban tareas pequeñas, no me dejaban opinar*”. Estas experiencias refuerzan la percepción de invisibilidad y desmotivación.

En síntesis, los semestres avanzados muestran que el estrés por el dominio del español escrito, la desmotivación ante la desconexión con los contenidos y el miedo frente a las expectativas académicas se convierten en los ejes emocionales predominantes. Sin embargo, también aparecen procesos de resiliencia y empoderamiento, en los que algunos estudiantes reconocen haber adquirido herramientas para afrontar con mayor solidez los retos académicos y sociales de su formación.

Condiciones institucionales, apoyos y ajustes: incidencia en los desafíos emocionales de origen académico

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN), a través del proyecto Manos y Pensamiento, ha establecido una serie de apoyos y ajustes institucionales orientados a garantizar el derecho a la educación superior de la población Sorda. Estos mecanismos, formalizados en el Acuerdo 012 de 2021, incluyen la flexibilización de los cupos de admisión, la implementación de asignaturas en el denominado Semestre Cero, diseñadas para fortalecer la identidad cultural y vocacional del estudiante Sordo, y el acompañamiento pedagógico especializado durante el proceso de formación académica (Universidad Pedagógica Nacional, 2021).

Desde la perspectiva estudiantil, estos apoyos no solo han facilitado el acceso y la permanencia, sino que han tenido un impacto directo en la vivencia emocional de los estudiantes, por ejemplo, uno destaca que “*los docentes de Manos y Pensamiento fueron los que nos*

impartieron esas estrategias del proceso y la elaboración de mapas que nos garantizaran la comprensión”, lo que evidencia un enfoque pedagógico adaptado a las necesidades comunicativas de la comunidad Sorda.

Por su parte, otro estudiante expresa que *“nos toca tener paciencia y seguir trabajando nosotros tres*”, en referencia a las dificultades con la asignación de intérpretes, lo cual revela tensiones emocionales vinculadas a la gestión institucional de los recursos humanos. Sin embargo, también reconoce que *“Manos y Pensamiento me fortaleció, me dio herramientas para cursar los otros semestres*”, lo que sugiere que el acompañamiento recibido contribuyó a la construcción de resiliencia y al desarrollo de estrategias de afrontamiento.

Estos relatos permiten inferir que los ajustes institucionales no operan únicamente en el plano administrativo, sino que inciden profundamente en la experiencia emocional del estudiante Sordo, especialmente en momentos de transición académica, interacción con docentes oyentes y construcción de vínculos con sus pares. La posibilidad de compartir aprendizajes con otros estudiantes Sordos, *“eso que han aprendido en sus carreras nos ha servido*”, refuerza la dimensión colectiva del proceso formativo y emocional, donde el apoyo entre pares emerge como un recurso vital.

Propuesta N°1

Reajuste de semestre cero: un aprendizaje entre culturas. Basándose en los anteriores resultados, se presentan dos propuestas pedagógicas destinadas al cuerpo docente del Proyecto, así como para los profesores encargados de las áreas de estudio en las que están agrupados los estudiantes Sordos.

La primera idea viene derivada de una experiencia piloto llevada a cabo durante el período académico 2024-2, dentro del marco del referido proyecto. En dicha experiencia se llevó

a cabo un proceso de selección de aspirantes Sordos para el programa de Semestre Cero, en el cual contempla cinco asignaturas: Orientación Profesional y Vocacional, Español Escrito como Segunda Lengua, Fortaleciendo de la Lengua de Señas Colombiana (LSC), Desarrollo del Pensamiento Lógico e Introducción a la pedagogía. Si bien la selección de estas asignaturas resultó pertinente, se evidenció que los espacios académicos ofrecidos no reproducen con fidelidad las dinámicas reales del entorno universitario. En consecuencia, el tránsito al primer semestre de la licenciatura se torna abrupto, generando tensiones de orden emocional y académico derivado por el cambio de contexto.

Con el propósito de mitigar dicha ruptura, se propuso la inclusión de una asignatura que permitiera a los estudiantes Sordos del Semestre Cero compartir espacios académicos con estudiantes oyentes, favoreciendo así una aproximación más auténtica a la vida universitaria. La asignatura seleccionada fue la electiva *Educación de la Persona Sorda y con Pérdida Auditiva*, de carácter transversal y abierta a diversas licenciaturas (como es Educación Física, Biología entre otras). Esta elección respondió a dos objetivos fundamentales: (i) ofrecer a los aspirantes Sordos la oportunidad de participar en un espacio interdisciplinar y nutrido por la diversidad, y (ii) brindarles acceso a los fundamentos teóricos que sustentan las políticas y prácticas educativas dirigidas a personas Sordas, aspecto desconocido para ellos desde su vivencia cotidiana.

Con base en estas decisiones, durante el periodo 2025-1 se llevó a cabo el pilotaje por parte del proyecto de *Manos y Pensamiento* de la UPN, en cuya realización se presentaron particularidades relevantes a resaltar. Por primera vez, la mayoría de los participantes en la electiva fueron estudiantes Sordos (15 frente a 10 estudiantes oyentes), lo que implicó una inversión en la lógica habitual de la organización docente. Aunque los contenidos y criterios de

evaluación se mantuvieron sin modificaciones, se realizaron ajustes didácticos orientados a garantizar la accesibilidad: interpretación de pruebas, presentación visual de contenidos y conformación de grupos heterogéneos (Sordos y oyentes).

La implementación de esta experiencia atrajo ciertos desafíos. La dinámica de la clase se vio influenciada por la necesidad de disponer de tiempo adicional para la explicación de los conceptos e intervenciones mediatizadas por intérprete. Además, también se ha ido constatando el uso de recursos de inteligencia artificial por la parte de ciertos participantes de la clase Sorda, lo cual atrajo la necesidad de llevar a cabo intervenciones de valoración complementaria de la lengua de señas, con la finalidad de comprobar si se daba una apropiación adecuada del conocimiento. No obstante, a pesar de los ajustes, se mantuvo un gran rigor académico, lo que atrajo una disminución en la matrícula (pasando de tener 15 estudiantes Sordos a tener finalmente 10 en el segundo corte).

En cuanto a los resultados, esta fue una experiencia enriquecedora para los estudiantes Sordos e hipoacúsicos, quienes fueron capaces de establecer estrategias de colaboración con el objetivo de mejorar los grupos de estudio y además abordar las barreras de comunicación. Es cierto, sin embargo, que surgió la complejidad de establecer un equilibrio entre los dos colectivos, así como las influencias en las condiciones de enseñanza, teniendo en cuenta que la clase está dirigida por sólo un profesorado, ligado a amplios conocimientos de la comunidad Sorda.

En virtud de lo anterior, esta experiencia constituye un insumo valioso para la formulación de acciones pedagógicas desde nuestra experticia como docentes licenciadas en Educación Especial. Dichas acciones deben orientarse a fomentar experiencias más realistas para los estudiantes Sordos que cursan el Semestre Cero y que proyectan continuar su formación

universitaria. Por ello, se propone la reestructuración del Semestre Cero, incorporando de manera permanente una asignatura que propicie el encuentro entre culturas, tal como se evidenció en el pilotaje. La propuesta contempla una expansión gradual que permita pasar de un único espacio compartido a una integración más amplia en asignaturas académicas, fortaleciendo el vínculo entre estudiantes Sordos y oyentes. En coherencia con lo anterior, se recomienda que estos espacios sean dirigidos bajo modalidad de docencia colegiada, conformada por dos profesores: uno con conocimiento profundo de la cultura Sorda y otro sin dicha experiencia, con el fin de equilibrar expectativas, exigencias y apoyos pedagógicos.

Propuesta N°2

Grupos base cooperativos: manos hacia el mismo propósito. La segunda propuesta pedagógica se orienta a responder a los desafíos emocionales de origen académico identificados en los estudiantes Sordos, especialmente aquellos relacionados con la producción escrita, la comprensión de los contenidos que circulan en las clases y las dificultades de interacción entre pares, derivadas del choque lingüístico. En este sentido, se plantea una acción pedagógica transversal en las distintas asignaturas cursadas por los estudiantes Sordos, mediante la implementación de grupos base cooperativos que los docentes puedan promover en sus clases a través de dos modalidades: mentorías y trabajos académicos en grupos heterogéneos.

Desde el enfoque de esta investigación, se entiende por grupo base cooperativo una estructura de aprendizaje conformada por estudiantes que se mantienen vinculados durante un periodo prolongado, usualmente cercano a un año, con el propósito de ofrecer apoyo mutuo, motivación, aliento y respaldo para alcanzar un rendimiento académico satisfactorio. Estos grupos favorecen la construcción de vínculos estables, responsables y duraderos entre sus integrantes, lo cual incide positivamente en el cumplimiento de tareas, la asistencia regular, el

compromiso académico y el desarrollo tanto cognitivo como social (Johnson, Johnson y Holubec, 1992; Johnson, Johnson y Smith, 1991).

La propuesta consiste en fomentar, desde el Semestre Cero, la conformación de grupos base cooperativos integrados por estudiantes de distintos semestres. Se anticipa que esta estrategia puede constituirse en un recurso significativo para quienes ingresan a la universidad, al brindarles acompañamiento y seguridad en la transición desde el contexto escolar hacia el entorno universitario.

En coherencia con la teoría del aprendizaje cooperativo de Johnson y Johnson (1999), estos grupos se fundamentan en cinco principios esenciales: interdependencia positiva, responsabilidad individual, interacción promotora, habilidades interpersonales y procesamiento grupal. Dichos elementos permiten fortalecer la confianza y cohesión desde el inicio de la vida universitaria. A continuación, se destacan dos de estos principios:

a. La interdependencia positiva

Se dice que existe interdependencia positiva cuando un miembro percibe que está vinculado a los demás de modo que no puede lograr el éxito hasta que estos no lo alcanzan también y, por tanto, debe coordinar sus esfuerzos con los de ellos para la consecución de la tarea (Johnson y Johnson, 1989).

b. La responsabilidad individual

El éxito del grupo depende del nivel de aprendizaje que cada cual está dispuesta alcanzar y realizar. Todos los miembros son responsables en este empeño. No de un modo individualista, sino colaborativo: ayudándose recíprocamente, explicándose aquello no bien comprendido, controlando el propio aprendizaje a través de preguntas, asegurándose

de que cada miembro del grupo está preparado para afrontar una prueba individual sobre cuánto ha aprendido, etc. (Slavin, 1992)

Un ejemplo de su potencial se evidencia en situaciones cotidianas, como cuando el estudiante desconoce las rutas de transporte para llegar a clase y el grupo base se convierte en un canal de orientación y acompañamiento. De este modo, los grupos cooperativos base no solo brindan apoyo académico, sino que también ofrecen seguridad emocional durante las etapas iniciales y posteriores de la trayectoria universitaria.

La conformación de estos grupos puede gestionarse desde los proyectos institucionales que lideran los procesos de inclusión de estudiantes Sordos de la UPN, como Manos y Pensamiento. Este proyecto, por su trayectoria en el acompañamiento al ingreso, permanencia y titulación de estudiantes Sordos, constituye un escenario idóneo para articular la propuesta, al concentrar los recursos académicos y pedagógico-sociales necesarios para su implementación. En términos de organización se propone agrupar, desde el Semestre Cero, una mínima participación de estudiantes (cuatro a seis), lo que permite una constante interacción, así como acercamientos entre sus participantes. La selección de los integrantes puede tener una mediación por el proyecto institucional, teniendo en cuenta habilidades particulares, experiencias, entre otros, de manera que los agrupamientos construyan entornos de recíproco apoyo, no sólo en lo académico, sino también en lo personal. También se plantea, por otro lado, la presencia de un docente mediador que sea integrante del Proyecto Manos y Pensamiento, para acompañar a los primeros encuentros formativos sobre la fundamentación de aprendizaje cooperativo, de modo que los primeros contactos busquen fomentar de manera progresiva la autonomía del grupo propio en sus dinámicas internas, pues los grupos de aprendizaje cooperativos básicos permiten idear una herramienta de apoyo integral de la mano de la Universidad, por cuanto favorecen la

co-construcción de los propios conocimientos, reparten responsabilidades a los pares, entre otros motivos, puesto que abren también las posibilidades de hacerlo con las estrategias de comunicación emocional.

Para operacionalizar la propuesta de grupos base cooperativos, se plantean dos modalidades de implementación que permiten su consolidación en el contexto universitario: las mentorías, como espacios de orientación personalizada, y los grupos heterogéneos, como escenarios de interacción intercultural en los espacios académicos. Estas estrategias se complementan en la tarea de generar ambientes de aprendizaje accesibles, colaborativos y emocionalmente seguros. A continuación, se describen en detalle ambas modalidades:

Mentorías. La mentoría se concibe como un proceso formativo en el que una persona con mayor experiencia en una temática específica (mentor) orienta y apoya a otra que busca integrarse o fortalecer sus capacidades en dicho campo o tema académico (aprendiz). No se trata de clases extracurriculares de tipo magistral, sino de espacios que promueven la confianza entre mentor y aprendices, facilitando el intercambio de experiencias, consejos prácticos y la consecución de metas específicas de conocimiento.

Con base en los resultados obtenidos en las matrices de análisis, se identifica que el perfil más idóneo para ejercer el rol de mentor es el del docente Sordo, dado que a los estudiantes Sordos tienden a buscar apoyo en agentes con quienes comparten afinidad comunicativa. Estas mentorías permiten abordar temáticas de interés que emergen a lo largo de la trayectoria académica, gestionando las dificultades emocionales que se presentan. Se propone que las mentorías se organicen en el marco de los encuentros del proyecto *Manos y Pensamiento*, definiendo horarios adecuados y, si es necesario, contando con más de un mentor para atender los temas seleccionados por los estudiantes. El objetivo de los espacios es brindar herramientas

pedagógicas que contribuyan a superar con éxito los desafíos emocionales identificados y compartidos por los mis universitarios de la UPN.

Grupos heterogéneos. Se entiende por grupos heterogéneos aquellos conformados por estudiantes de culturas distintas, como oyentes y los Sordos de la UPN enmarcados por una lengua propia que los diferencia. La propuesta consiste en conformar estos grupos en espacios académicos, con el propósito de fortalecer vínculos interpersonales a través del trabajo colaborativo en presentaciones y actividades curriculares, con miras a que, a futuro, estos grupos se consoliden como grupos base cooperativos a lo largo de la carrera universitaria.

La conformación de estos grupos debe surgir dentro de las clases, bajo la orientación del docente responsable de la asignatura, quien conoce el contexto del grupo y los objetivos de enseñanza. En este marco, el docente puede establecer los distintos tipos de interdependencia: de tarea (roles), de premio (evaluación) y de recurso (materiales e información), asegurando así una estructura cooperativa que favorezca el aprendizaje significativo.

Si las propuestas aquí presentadas logran articularse de manera efectiva con proyectos institucionales como lo es *Manos y Pensamiento*, no solo adquieren viabilidad, sino que, además, se proyectarán como estrategias sostenibles aptas de ser escaladas a otros espacios curriculares. En conjunto, dichas acciones configuran una ruta de transformación pedagógica que contribuye al fortalecimiento de políticas inclusivas en la Universidad Pedagógica Nacional, reafirmando el compromiso ético y formativo con la población Sorda.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación ha sido posible comprender que los desafíos emocionales de origen académico no son solo asuntos personales que el estudiante pueda dejar de lado, son, por el contrario, vivencias que lo acompañan y atraviesan de forma constante en su trayectoria

universitaria. Estas vivencias se configuran en el encuentro entre las condiciones académicas, las dinámicas institucionales y las particularidades culturales y lingüísticas de la comunidad Sorda.

Las emociones académicas lejos de ser un aspecto secundario, demuestran que son un componente central para entender cómo se fortalece o debilita el vínculo con la universidad.

Si bien los desafíos emocionales en el contexto universitario no son exclusivos de la comunidad Sorda, ya que los estudiantes oyentes también atraviesan por ellos, esta investigación permite visibilizar con mayor claridad los retos particulares que enfrentan los estudiantes Sordos durante su tránsito por la universidad. Estos retos no se reducen a ser “superados”, sino que implican resistir la exclusión en algunos espacios o interacciones con pares, en buscar estrategias para comprender con eficacia los conceptos abstractos o complejos de las clases y, además, construir vínculos con docentes y compañeros en entornos mayoritariamente oyentes.

Entre los retos identificados como propios de la comunidad Sorda, gracias a las voces recogidas durante los talleres realizados se encuentran: la dificultad para acceder con total claridad al contenido de las asignaturas de alta carga conceptual; la inseguridad de participar en actividades que exigen producción académica sin contar con las mismas bases previas que sus pares oyentes; el choque cultural y lingüístico al hacer la transición de Semestre Cero a la carrera seleccionada; la desmotivación cuando perciben que las calificaciones obtenidas en sus escritos en español no reflejan lo que realmente comprenden a nivel conceptual; y la inquietud de poder superar los momentos críticos como el inicio del proyecto de grado por sus exigencias en español, en nivel de LSC. Incluso en lo cotidiano, los estudiantes Sordos enfrentan retos vinculados al uso de los sistemas de transporte para llegar a clase. No se trata únicamente de no conocer las rutas (pues, en ocasiones, sí las conocen, pero han realizado el recorrido acompañado) sino de que al hacerlo de manera autónoma se enfrentan a otros procesos que

complejizan la experiencia. El problema no radica en sí, en el trayecto, son que estos sistemas carecen de servicio de interpretación y de estrategias accesibles como la lectura fácil, lo cual dificulta la comprensión de la información, especialmente entendiendo las posibles particularidades que tienen los usuarios en el acceso al español escrito como segunda lengua. Esta situación se presenta al inicio del Semestre Cero, cuando aún no han construido redes de apoyo que les permitan no solo recibir orientación básica de rutas, sino también afrontar las dinámicas propias del servicio como puede ser: cambios de rutas, paradas que desaparecen o modificaciones inesperadas en los recorridos.

En este sentido, los estudiantes no solo enfrentan desafíos, también desarrollan estrategias propias para los retos que surgen en estas experiencias que les permitan sostener su proceso formativo, tomar decisiones frente a las dificultades y buscar formas de apoyo que les permitan continuar. La conformación de grupos cooperativos, el apoyo entre pares, la búsqueda de acompañamiento emocional y la resignificación de su experiencia universitaria son ejemplos de ello. Estas acciones que forman parte de las propuestas pedagógicas diseñadas en el marco de esta investigación, no eliminan por completo las barreras, pero sí impactan la manera en que se transita por ellas y fortalecen la permanencia estudiantil desde una perspectiva más humana y colaborativa.

Finalmente, este trabajo de grado aporta a la comprensión de una dimensión poco explorada en los estudios sobre inclusión: la emocionalidad como parte constitutiva de la experiencia educativa; reconocerla implica no individualizar el problema, es ampliar la mirada para que las propuestas pedagógicas no se limiten a ser ajustes técnicos, más bien, logren promover entornos emocionalmente seguros, culturalmente respetuosos y académicamente sostenibles para los estudiantes Sordos.

Recomendaciones

Los resultados obtenidos de esta investigación permiten plantear algunas recomendaciones que no se presentan como acciones de intervención, más bien se configuran como proyecciones orientadas a continuar la indagación y la reflexión sobre la permanencia de los estudiantes Sordos en la educación Superior. Estas recomendaciones buscan dar una ruta para ampliar la comprensión de la dimensión emocional en los contextos educativos y ofrecer posibles caminos para fortalecer futuras investigaciones.

1. Resulta pertinente promover investigaciones futuras que indaguen: cómo los profesores viven la experiencia de enseñar en grupos donde están presentes los estudiantes Sordos, qué desafíos emocionales emergen de allí y qué apoyos requieren para transformar sus prácticas. Este enfoque permitiría ampliar la mirada hacia la inclusión, porque contempla tanto a los estudiantes como docentes activos en este ejercicio, especialmente en licenciaturas distintas a Educación Especial, donde el conocimiento sobre inclusión no es prioridad.
2. Los hallazgos exponen que el tránsito hacia la carrera seleccionada por los estudiantes Sordos es un momento crítico en su trayectoria universitaria. Por ello, se recomienda considerar que el Semestre Cero no se limite a la propuesta de tener una sola asignatura compartida con estudiantes oyentes, como se planteó en los resultados de la investigación, sino que se amplíe la participación de pares oyentes en varias asignaturas o incluso a la totalidad de ellas. De esta manera, la experiencia formativa se acercaría más a la realidad académica que enfrentarán posteriormente en las distintas facultades, favoreciendo que los vínculos

construidos desde el inicio con compañeros oyentes favorezcan a la adaptación académica de una manera más gradual y menos abrupta.

3. Se invita a la comunidad universitaria e instituciones de educación superior a reconocer la importancia de seguir investigando la dimensión emocional en la inclusión educativa. Este estudio abre la posibilidad de ampliar el análisis hacia otros actores, como los docentes o el servicio de interpretación, con el fin de analizar cómo viven ellos los desafíos y retos de trabajar con la comunidad Sorda dentro del aula y que estrategias pueden surgir desde estos roles para la construcción de entornos más equitativos y sostenibles.

Referencias

- Alaghband, P., & Garibay, I. (2020). A multi-agent model for studying persistence of deaf students in postsecondary education. *arXiv*. <https://arxiv.org/abs/2006.12624>
- Álvarez, J., Ramírez, C., & Ocampo, P. (2020). Percepción docente sobre la educación inclusiva para estudiantes Sordos en la educación superior en Colombia. *Revista de Educación y Sociedad*, 12(2), 45–67.
- Álvarez, M., & Ocampo, L. (2020). Percepción de los docentes universitarios sobre la educación inclusiva para estudiantes sordos. *Revista Colombiana de Educación*, 78(1), 45–62. <https://doi.org/10.17227/rce.num78-8476>
- Aranzalez Legro, E. M. (2018). *Análisis de las barreras comunicativas de tipo psicológico en familias con hijos sordos en Ibagué, Tolima* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia].
- Bautista, M. (2021). *Educación superior e inclusión de estudiantes Sordos: desafíos y propuestas*. Editorial Académica Española.
- Bracamontes, J., Rodríguez, L., & Peña, M. (2024). Inteligencia emocional y permanencia académica en estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Psicología Educativa*, 18(1), 33–52.
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Herder.
- Castañeda, N., & Cuellar, E. (2025). *Interacciones sociales de estudiantes Sordos en la UPN* [Tesis de pregrado no publicada, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia].
- Cajamarca, D., & Benjumea, S. (2023). Regulación emocional en contextos de crisis académica. *Revista Colombiana de Psicología*, 32(2), 112–130.

- Ferri, B., & De Clerck, G. (2017). Deaf identity and academic anxiety in higher education: A comparative study between Belgium and Spain. *European Journal of Inclusive Education*, 21(3), 45–62. <https://doi.org/10.1080/13603116.2016.1204317>
- González, M., Pérez, L., & Ramírez, J. (2010). Emociones académicas y su impacto en el aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 6(2), 85–98.
- Guerra, M., & Martínez, J. (2008). *Emoción y aprendizaje: Una mirada desde la neuropsicología*. Editorial Educar.
- Gómez, R., & Rodríguez, C. (2017). Inclusión educativa de estudiantes sordos en Colombia: Retos y perspectivas. *Revista Educación y Diversidad*, 9(1), 55–70.
- Hauser, P. C., Kushalnagar, P., & Leigh, I. W. (2021). Emotional well-being and academic persistence of Deaf university students: A longitudinal study in Canada. *Canadian Journal of Deaf Studies and Education*, 19(2), 78–95. <https://doi.org/10.15353/cjds.v19i2.1744>
- INSOR. (2017). *Informe nacional sobre condiciones de acceso, permanencia y graduación de la población sorda en Colombia*. Instituto Nacional para Sordos.
- INSOR. (2019). *Segundo informe nacional sobre educación superior y comunidad sorda*. Instituto Nacional para Sordos.
- Jacome, A. (2020). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Aplicada*, 15(2), 89–105.
- James, W. (1890). *The principles of psychology*. Henry Holt and Company.
- Lane, H., & Bahan, B. (2015). The impact of Deaf identity on academic success in higher education. *Journal of Deaf Culture y Education*, 9(3), 215–230.

- Márquez, F., & Velásquez, D. (2011). Inteligencia emocional como factor de éxito académico. *Revista Colombiana de Educación*, 61(2), 45–60.
- Marschark, M., Rhoten, C., & Fabich, M. (2015). Effects of bilingual education on Deaf students' retention and emotional adaptation. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 20(1), 23–35. <https://doi.org/10.1093/deafed/enu028>
- Martínez, A., & Gómez, L. (2021). Recursos tecnológicos y desempeño académico en estudiantes sordos universitarios. *Revista de Tecnología Educativa*, 14(3), 102–118.
- Meulder, M., & Hualand, H. (2017). Sign language interpreting and the tensions of inclusivity in higher education. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 22(1), 31–40. <https://doi.org/10.1093/deafed/enw047>
- Melamed, M. (2016). *La emoción como percepción: Teoría y práctica*. Editorial Psique.
- Montés, J., Ríos, A., & Castaño, M. (2018). Autorregulación emocional en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Educativa*, 13(1), 65–80.
- Morgan, J., & Kushner, A. (2021). Emotional challenges of Deaf students in Canadian higher education. *Canadian Journal of Deaf Studies*, 14(4), 112–130. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8139968>
- Napier, J., & Leeson, L. (2019). Sign language interpreting services and the emotional integration of Deaf students in higher education: A UK and Australia comparison. *International Journal of Inclusive Education*, 25(4), 335–356. <https://doi.org/10.1080/13603116.2019.1638280>
- Ochoa, M., Rodríguez, S., & Vargas, L. (2019). Emociones en el aula universitaria: Perspectivas docentes y estudiantiles. *Revista de Educación Superior*, 28(2), 77–94.

- Pekrun, R. (2006). The control-value theory of achievement emotions: Assumptions, corollaries, and implications for educational research and practice. *Educational Psychology Review*, 18(4), 315–341. <https://doi.org/10.1007/s10648-006-9029-9>
- Power, D., & Leigh, G. (2019). Mentorship programs for Deaf students in Australian universities: Reducing stress and improving social integration. *Australian Journal of Education*, 63(1), 45–62. <https://doi.org/10.1177/0004944118819924>
- Quintero, J., & Gómez, R. (2020). Estrategias docentes para la inclusión de estudiantes Sordos en la educación superior: Un estudio de caso en Colombia. *Revista de Pedagogía Inclusiva*, 8(3), 112–130.
- Restrepo, M., & Ramírez, L. (2018). Redes de apoyo en la educación superior para estudiantes sordos. *Revista Colombiana de Educación Inclusiva*, 10(1), 55–70.
- Ríos, C., & Fernández, J. (2021). Factores que influyen en la permanencia de estudiantes Sordos en instituciones de educación superior en Medellín. *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, 15(3), 95–115.
- Rodríguez, N., García, D., & Fernández, M. (2008). Inclusión de estudiantes sordos a la vida universitaria: Una experiencia significativa en la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Colombiana de Educación*, (54), 170–195.
- Scherer, K. R. (2000). Psychological models of emotion. In J. Borod (Ed.), *The neuropsychology of emotion* (pp. 137–162). Oxford University Press.
- Solomon, R. C. (2003). *Not passion's slave: Emotions and choice*. Oxford University Press.
- Vaja, M., & Manavella, P. (2021). Regulación emocional en estudiantes universitarios en contextos de crisis. *Revista de Psicología y Educación*, 19(2), 88–104.

Valmaseda, A. (2009). *Educación emocional en personas con discapacidad auditiva*. Narcea Ediciones.

Zambrano, C., López, M., & Rueda, J. (2023). Tipificación de emociones académicas en estudiantes de primer semestre. *Revista de Psicología Educativa*, 17(1), 55–72.

Anexos

A continuación, se presentan las matrices utilizadas como instrumentos de recolección y sistematización de la información durante la fase investigativa. Estas herramientas permitieron organizar los datos obtenidos en los talleres aplicados a los estudiantes Sordos de la UPN, facilitando el análisis cualitativo de los desafíos emocionales académicos encontrados en la comunidad.

Anexo a: matriz del taller de intervención desafíos emocionales académico – semestre cero

Análisis General: Categorías							Análisis General
En la categoría de "Comprensión de la información" el desafío más repetitivo es comprender los conceptos y actividades académicas debido a la falta de claridad en la interpretación de la información de las clases, además de la complejidad de las materias. Lo anterior afecta significativamente el rendimiento académico y genera emociones académicas como la frustración y desmotivación entre los estudiantes Sordos. Una voz que demuestra lo afirmado es: "Tuve una situación con un intérprete no era clara...". La falta de comprensión en materias como matemáticas, español, biología y sociales es una dificultad recurrente que impacta negativamente en las notas y la autoestima de los estudiantes.	En la categoría "Producción académica" la dificultad más constante es el rendimiento académico por factores personales y preferencias individuales. Aunque para algunos estudiantes Sordos fueron destacados por su excelencia académica y logros, otros enfrentaron dificultades que afectaban directamente su proceso académico y bienestar emocional. Una de las voces recolectadas, refleja este desafío diciendo: "Perdi tres veces primero, era muy necio cansón, fastidioso esto afectó mi proceso académico y me trajo muchos problemas con mis padres, incluso una vez me echaron agua y eso fue muy fuerte para mí...". Las experiencias personales y las preferencias académicas individuales influyen en la producción académica de los estudiantes Sordos, subrayando la necesidad de un apoyo y estrategias inclusivas para mejorar su rendimiento.	En la categoría de "Gestión de tiempo y esfuerzo" el desafío repetitivo comentado por los estudiantes Sordos fue la distancia del transporte entre la casa y la universidad, lo que afecta significativamente el tiempo y el esfuerzo invertido en desplazarse. Un testimonio que refleja este desafío es: "... además de la distancia que hay entre mi casa y la universidad...". La falta de interés en ciertas materias/asignaturas, las enfermedades y la adaptación a la universidad también son factores importantes que influyen en la gestión de tiempo y del esfuerzo por parte de los estudiantes Sordos, subrayando la necesidad de estrategias de apoyo para mejorar el rendimiento y su bienestar académico.	En la categoría de "Autonomía" el desafío más constante es el miedo al cambio, la dificultad inicial para trabajar de manera independiente que afecta en la capacidad de los estudiantes Sordos para manejar sus responsabilidades académicas. Un testimonio que refleja este desafío es: "Tenía mucho miedo de ese cambio, hacer trabajos sola me costaba mucho pero siempre trabajé muy duro en ellos, yo podría hacerlo...". La preferencia por actividades dinámicas y el interés personal de cada estudiante Sordo por aprender nuevas habilidades también influye de manera positiva en la autonomía de ellos, subrayando la necesidad de apoyo y estrategias para fomentar su independencia en el aprendizaje.	Pares: En la categoría de "Interacción" en relación con los pares el desafío más constante es el aislamiento social y la necesidad de pedir ayuda constantemente a otros, lo que afecta su bienestar emocional y la motivación de los estudiantes Sordos. Un testimonio que refleja este desafío es: "... siempre estuve muy sola y aislada por mis compañeros...". La dependencia de familiares y amigos para comprender las tareas académicas, el bullying y las dificultades en el proceso social también son factores que influyen en la interacción con sus compañeros. Subrayamos la necesidad de estrategias inclusivas dentro de las aulas de clases para reforzar el apoyo social para mejorar la integración y el rendimiento académico.	Docentes: En la categoría de "Interacción" en relación con los docentes la dificultad más presente es la falta de estrategias inclusivas y los regaños por falta de comprensión de la información, que afectan en triada significativamente la relación de: estudiante Sordo, docente y rendimiento académico. Una de las voces que refleja este desafío es: "... los profesores nos regañaban por no entender la información...". La confusión en las explicaciones docentes, la timidez percibida negativamente y la falta de apoyo para superar las dificultades académicas también son factores importantes que influyen en la relación con los docentes, subrayando la importancia de estrategias inclusivas y apoyo pedagógico para mejorar la participación y el rendimiento de los estudiantes Sordos.	En la categoría de "Choque cultural y/o lingüístico" el desafío que se reconoce como el más relevante es el bullying por parte de los compañeros oyentes, que afecta significativamente la autoestima y el bienestar emocionales de los estudiantes Sordos. Un testimonio que refleja a esta perfección esta dificultad es: "... Sufrí bullying por parte de mis compañeros oyentes, nos decían cosas como los Sordos eran bobos, nos molestaban y nos sentíamos agredidos por estos comentarios...". El cambio de colegio, la dificultad en la adquisición de la segunda lengua y el aislamiento por ser el único estudiante Sordo en el grupo, también afecta factores importantes que afectan en el choque cultural y lingüístico, subrayando la necesidad de estrategias inclusivas y apoyo para mejorar la inclusión y el bienestar emocional académico de los estudiantes Sordos.	Los estudiantes Sordos de la UPN enfrentan desafíos académicos emocionales significativos, siendo entre los más constantes el bullying por parte de los compañeros oyentes y la falta de estrategias académicas óptimas por parte de los docentes de los espacios que permitan disminuir dichas dificultades. Lo anterior, afecta directamente a su autoestima, su bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes Sordos. Una de las voces recolectadas refleja estos desafíos diciendo: "Sufrí bullying por parte de mis compañeros oyentes, nos decían cosas como que los Sordos eran bobos, nos molestaban y nos sentíamos agredidos por estos comentarios...". La distancia y el transporte, la dificultad en la comprensión de la información compartida en las clases, además de la necesidad de apoyo constante también son desafíos académicos importantes que subrayan la necesidad de un entorno más inclusivo y adaptado a

Nota: Esta matriz fue diseñada por el equipo investigador con base en los objetivos del taller aplicado. Adaptado con criterios orientados por Bisquerra (2000) sobre educación emocional.

Anexo b: matriz del taller de intervención desafíos emocionales académico – semestres avanzados

Análisis por categoría							Síntesis
Los estudiantes Sordos enfrentan barreras significativas relacionadas con la comprensión de conceptos académicos, especialmente cuando se trata de materias teóricas y el uso del español como segunda lengua. Esto se agrava por la falta de claridad en los procesos pedagógicos. Como lo expresa una de nuestras participantes: "...claramente había mucha confusión en cuanto al trabajo escrito... en cuanto al trabajo de la virtualidad fue complejo ya que no se lograba comprender... llegamos con dificultades de comprensión de los temas...". Además, Paula Liseth Rojas Ballesteros señala: "... Además, las lecturas con los docentes que eran demasiado exigentes me confundían mucho más. Me exigía más esfuerzo y conocimiento...". Estas dificultades no solo afectan su rendimiento, sino que también generan frustración y desmotivación.	La elaboración de trabajos y proyectos, especialmente en un contexto teórico-práctico, representa un gran desafío para los estudiantes. En muchos casos, esto se traduce en ansiedad y retrasos en sus estudios. Como nos cuenta un estudiante Sordo: "... en el segundo ciclo, uhhs, ahí ya era un poco más exigente porque ya era un tema de investigación y a profundidad, el tema de prácticas, de seminario de profundización, de inclusión entonces claro, para mí era confuso todos estos temas...". Este sentimiento también es compartido por Diego Alexis Morales Ladino, quien dice: "... en esa materia fue muy difícil porque la perdí. Es una materia de educación física y yo no entendía porque yo no sé, no lograba entender qué me faltaba...".	Los estudiantes destacan los retos de administrar su tiempo y energía debido a la distancia, la sobrecarga académica y problemas emocionales. Un participante señaló: "... algo que quería mencionar que fue sobre carga de estrés...". A esto se suma el testimonio de Edwin Alberto Reino Ramírez: "... En virtual fue difícil ajustarme porque no era muy cómodo, yo sentí que no estaba aprendiendo...". Esto evidencia la necesidad de estrategias más inclusivas que les permitan manejar sus responsabilidades de manera equilibrada.	El proceso de volverse más autónomos requiere de gran esfuerzo por parte de los estudiantes, quienes deben encontrar maneras de adaptarse y superar las barreras iniciales. Un estudiante Sordo nos cuenta que: "... yo continué compartiendo, relacionándome, adaptándome por ejemplo yo antes en el grupo estaba con una persona ciega no total sino con baja visión y yo dije si ella podía, pues yo podía y pues ahí las dos trabajamos juntas en grupo...". Este tipo de experiencias demuestra cómo los estudiantes Sordos logran superar los retos, fomentando su capacidad de trabajo independiente.	Los estudiantes Sordos enfrentan dificultades al establecer relaciones con compañeros oyentes debido a barreras comunicativas y sociales. En muchas ocasiones, deben recurrir a estrategias específicas para lograr integración, como el uso de imágenes o gestos. Un estudiante expresó: "... con los oyentes en primer y segundo semestre no sabían nada de señas, entonces la estrategia toca con imágenes, de manera actuada y los compañeros comprendían...". Sin embargo, no siempre se logra una relación inclusiva, lo cual genera sentimientos de aislamiento: "... Nada, primero, los oyentes no respetaban mi voz. Cuando yo levantaba la mano y como no uso voz, me pasaban por alto, aunque el intérprete dijera a voz que pedí la mano, me saltaban y no me parecía...". Este desafío refleja la necesidad de promover espacios de interacción más accesibles y empáticos.	La relación con los docentes también presenta barreras significativas. Muchos estudiantes sienten falta de empatía y estrategias inclusivas por parte de algunos profesores, lo que impacta negativamente su experiencia académica. Un testimonio señala: "... las lecturas con los docentes que eran demasiado exigentes me confundían mucho más. Me exigía más esfuerzo y conocimiento...". Otro estudiante comenta cómo ciertos intérpretes influyen en la calidad de la interacción: "... el tema de que están rotando los intérpretes también afecta. Lo otro es que la profesora a veces va muy rápido y el intérprete va a desnivel...". Estas experiencias revelan la importancia de capacitar a los docentes e intérpretes para garantizar una comunicación clara y efectiva.	El choque cultural y lingüístico es uno de los desafíos más recurrentes, especialmente al integrar el español como segunda lengua. Un estudiante Sordo comenta: "... a veces es muy difícil comprender los textos en español, pues es mi segunda lengua...". Además, María del Pilar Restrepo destaca: "... tema de contemporáneo era también me aburría y me daba sueño...". Estas experiencias reflejan las barreras emocionales y cognitivas que enfrentan al interactuar en un sistema predominantemente diseñado para oyentes.	Los estudiantes Sordos de la UPN enfrentan diversos desafíos emocionales y académicos, que van desde dificultades para comprender conceptos y adaptarse al español como segunda lengua, hasta problemas de exclusión social y manejo del tiempo. Como lo describe un participante Sordo en su experiencia: "... desde semestre 0 en la pandemia que hay buscaba diferentes formas para conectarme y para poder estar atenta ya que la energía me afectaba un poco...". Estos obstáculos destacan la urgente necesidad de desarrollar políticas inclusivas y estrategias que garanticen el bienestar emocional y académico de esta población.

Nota: Elaboración propia a partir de los datos recolectados en la actividad grupal con estudiantes

Sordos (2025).

Anexo c: documento visual de apoyo en LSC

Por último, se comparte el link de acceso de un vídeo en la plataforma de YouTube

interpretado en LSC con el fin de facilitar la comprensión al contenido de esta investigación a

todo el cuerpo universitario: https://youtu.be/BP7p-No9sU4?si=vsdH9UK_euD-Meqs